HARLOCK

RETRATOS DEL INFRAMUNDO

LAFARIUM

HARLOCK

+RETRATOS DEL INFRAMUNDO+

LAFARIUM

Ilustración de tapa: Carlos Dearmas
Ilustración de contratapa: WALoph

© 2024 textos e investigación, Hernán Ostuni

Todos los derechos reservados
Publicado bajo el sello Editorial Lafarium
Director Editorial: Diego Arandojo
Contacto: lafarium@gmail.com
Web: www.lafarium.com.ar

1° edición: noviembre de 2024

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723
Impreso en Argentina

Los derechos de las ilustraciones y fotografías aquí incluidas corresponden a sus respectivos autores, siendo utilizadas solo a efectos de ilustrar la investigación.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446 de la República Argentina.

ÍNDICE

Introducción.....7
La fotografía espiritista.....9
Resurgimiento.....27
Memento mori.....41
Fotografías en el límite.....47
Epílogo.....55
Apéndice fotográfico.....57
Bibliografía consultada.....77

LIES

INTRODUCCIÓN

En su libro *No saben que están muertos*, Sol Blanco–Soler (miembro histórico del grupo Hepta de España) esboza una interesante teoría –de la que hace cargo a Sinesio Darnel– acerca de lo que se denomina "la interfase". Según esta, la muerte física produciría un cuerpo energético que vibraría en forma más alta, lo que haría que este "nuevo envase" sea invisible al ojo humano.

Aún así en forma no demasiado explicable, muchas veces, podemos captarlos, sea a través de instrumental (filmaciones o cámaras) hasta incluso a ojo descubierto.

Siguiendo el razonamiento de Blanco–Soler, existiría una zona intermedia (la interfase) entre el mundo físico y el intangible, donde las reglas del espacio–tiempo no funcionan tal como las conocemos; una zona difuminada entre lo físico y lo espiritual.

La fotografía espiritista, la fotografía de fantasmas y las fotografías llamadas *memento mori* constituyen fenómenos históricos que se entrelazan en la relación entre la imagen y el intento de capturar la esencia de lo invisible y lo trascendental. Estos tres enfoques surgieron durante los siglos XIX y XX y se desarrollaron en un contexto de profundos cambios tecnológicos y culturales, marcados por el auge del espiritismo, el avance de la fotografía y el interés generalizado en la vida después de la muerte.

En cuanto a la fotografía *memento mori*, veremos que tiene antecedentes tal vez un poco más concretos referidos a la preservación de rostros notables (en principio las máscaras mortuorias) y luego emparentado con la pintura de los niños fallecidos, como forma de recordarlos. En México son los famosos "angelitos", aunque en otros lugares también –Argentina, por ejemplo– se ofrecían como servicio el retrato de un ser querido sin vida, para que luego el artista se la devolviera pictóricamente, incluso haciendo copias de ellas.

HARLOCK

LA FOTOGRAFÍA ESPIRITISTA

"La fotografía y la muerte están ligadas de manera profunda. Suelen ser invocadas en toda reflexión sobre el aura animada de una imagen congelada y a pocos metros de esa invocación aparecen siempre los espectros"

Soledad Quereilhac

La fotografía espiritista se popularizó en la segunda mitad del siglo XIX, cuando los avances en la técnica fotográfica permitieron a algunos fotógrafos afirmar que podían capturar imágenes de los espíritus de personas fallecidas. Este movimiento surgió en un período donde el espiritismo estaba en auge, y la sociedad, especialmente en el Reino Unido y Estados Unidos, buscaba formas de conectar con los muertos. Los exponentes más destacados de esta práctica fueron William H. Mumler y Frederick A. Hudson, quienes afirmaban poder captar espíritus en sus imágenes. Mumler, en particular, es recordado por sus retratos que mostraban figuras fantasmales junto a los vivos, mientras que Hudson fue uno de los primeros en llevar esta práctica al Reino Unido, atrayendo tanto creyentes como críticos.

Otro fotógrafo espiritista significativo fue William Hope, líder del Crewe Circle en Inglaterra. A pesar de que Hope fue desacreditado por investigadores como Harry Price, continuó teniendo seguidores y su trabajo dejó una marca indeleble en la historia del espiritismo.

Fotografía de fantasmas

Mientras que la fotografía espiritista estaba centrada en los retratos de personas con espíritus, la fotografía de fantasmas se enfocaba en capturar entidades sobrenaturales en lugares que se creían embrujados, como casas abandonadas, cementerios y sitios históricos. Este género explotó en popularidad a lo largo del siglo XX, cuando la tecnología fotográfica hizo posible capturar imágenes en entornos de poca luz. Aunque muchas de estas fotogra-

fías han sido desestimadas como el resultado de ilusiones ópticas, errores técnicos o manipulaciones, siguen atrayendo tanto a escépticos como a entusiastas del fenómeno paranormal.

Fotografías memento mori

El proverbio *memento mori* significa "recuerda que morirás" y tiene su origen en una vieja costumbre romana, en la cual un personaje del pueblo le gritaba al general victorioso que volvía de una conquista, para recordarle que el también era un hombre y que igualmente iba a morir.

Este género fotográfico posee una función diferente pero se relaciona estrechamente con los otros dos tópicos en su exploración de la muerte y la memoria.

Las *memento mori* se popularizaron en la era victoriana, particularmente en Inglaterra, y consistían en retratos de personas fallecidas, a menudo presentados de manera que parecieran estar durmiendo o incluso posando con sus familiares. Estas fotografías no buscaban captar espíritus, sino preservar la memoria de los fallecidos en un tiempo donde las muertes prematuras eran comunes y las familias deseaban mantener un recuerdo tangible de sus seres queridos. Recordemos que, en aquel período, la fotografía

recién daba sus primeros pasos.

El fotógrafo André Adolphe-Eugène Disdéri fue uno de los pioneros en el retrato *post mortem*, mientras que en América, fotógrafos como Mathew Brady documentaron las muertes de la Guerra Civil estadounidense en un contexto más documental, pero que también reflejaba la conciencia de la mortalidad de la época.

La fotografía espiritista, la fotografía de fantasmas y las fotografías *memento mori* reflejan una época en la que la tecnología de la imagen se encontraba en su primera etapa, y la sociedad buscaba maneras de conectar con lo invisible y lo desconocido. Ya sea a través de los intentos de capturar espíritus, documentar presencias fantasmales o preservar la memoria de los difuntos, estos géneros muestran cómo la fotografía se convirtió en un medio para explorar las profundas preguntas sobre la vida, la muerte y la posibilidad de una existencia más allá de lo visible.

La obra de fotógrafos como William Mumler, Frederick Hudson y André Adolphe-Eugène Disdéri siguen siendo fundamentales para comprender cómo la fotografía ha sido utilizada no solo para capturar la realidad, sino también para explorar lo sobrenatural y lo trascendental.

Hoy abro brevemente mis archivos al respecto de este tema. a fin de irradiar un poco de luz sobre la sombra de este asunto controversial y poco conocido.

Ajusten la lente de sus cámaras y disfruten este paseo de imágenes de lo intangible. El veredicto, mi querido lector, como siempre será suyo. Yo la respuesta ya la conozco.

Contexto histórico: auge del espiritismo y la fotografía

El espiritismo se popularizó a mediados del siglo XIX, especialmente después de las sesiones de las Hermanas Fox en los Estados Unidos en 1848, que supuestamente lograron comunicarse con los espíritus a través de golpes y otros fenómenos paranormales. Esta creencia en la comunicación con los muertos resonó profundamente en una sociedad marcada por pérdidas personales, como las derivadas de la Guerra Civil en Estados Unidos y, posteriormente, de la Primera Guerra Mundial. Las personas anhelaban probar que sus seres queridos aún existían de alguna manera en el más allá, y el espiritismo ofrecía una forma de consuelo.

Aunque el movimiento de normalización y ordenamiento de

la doctrina espiritista llevada a cabo por Allan Kardec en 1857, completan el panorama inicial, desde donde se desarrollarán los hechos por venir.

La fotografía, impulsada a entre los años 1830 y 1840, fue recibida como una herramienta científica y objetiva capaz de capturar la realidad con exactitud. En una época en la que la ciencia y la tecnología estaban en auge, la fotografía se percibía como un medio fidedigno para registrar el mundo visible y, quizás, el invisible. La idea de que la cámara podría ser capaz de captar fenómenos sobrenaturales era muy atractiva para los espiritistas, y así nació la fotografía espiritista.

Luego que Allan Kardec lo normalizara, un sinfín de personajes y elementos se sumaron a la "comunicación" con el otro lado, tales como *planchettes*, mesas parlantes, médiums de todos tipos y, por supuesto, la tecnología que dio lugar a la aparición de la fotografía espiritista, que comenzó alrededor de la década de 1860, muy poco después de la invención de la propia fotografía.

Uno de los pioneros fue Alexandre Aksakov, quien en 1851 realizó uno de los primeros intentos por capturar a los espíritus mediante fotografías.

Sin embargo, el que es, a la fecha, considerado "padre de la fotografía espírita", es la persona que describiremos a continuación.

La cámara de otro mundo

William H. Mumler nació en 1832, en los Estados Unidos, y trabajó como grabador y fotógrafo aficionado en Boston. No fue hasta 1861 que su nombre saltó a la fama en el mundo del espiritismo. Según la historia que él mismo contaba, descubrió la fotografía espiritista por accidente. Mientras experimentaba con autorretratos en su estudio, apareció en una de sus fotos la imagen fantasmal de una mujer, a quien identificó como su prima fallecida. Este incidente le llevó a creer que su cámara podía captar la presencia de espíritus.

Al ver el potencial de este fenómeno, Mumler comenzó a ofrecer sus servicios como fotógrafo espiritista, prometiendo que podía captar imágenes de los espíritus de personas fallecidas junto a los vivos. En una época en la que el espiritismo estaba en auge, especialmente tras los estragos de la Guerra Civil estadounidense, las personas en duelo acudían a este fotógrafo en busca de consuelo y pruebas visuales de la supervivencia de sus seres queridos en el más allá.

La reputación de Mumler creció rápidamente, y su estudio en Boston comenzó a atraer a muchos clientes que deseaban ser fotografiados junto a los espíritus de sus seres queridos. Una de sus imágenes más famosas fue la de Mary Todd Lincoln, la esposa del presidente Abraham Lincoln. En esa fotografía, se afirmaba que aparecía el espíritu del fallecido presidente junto a su viuda, lo que dio un impulso significativo a la fama de Mumler. La imagen fue ampliamente distribuida y aceptada por muchos como una prueba genuina de la fotografía espiritista.

A pesar del éxito inicial de Mumler, también fue objeto de un escrutinio creciente por parte de escépticos y fotógrafos profesionales, quienes comenzaron a sospechar que sus imágenes de espíritus eran resultado de manipulaciones fotográficas. Se sugirió que estaba utilizando técnicas como la doble exposición o superposiciones de negativos, trucos que eran posibles gracias a los métodos fotográficos de la época.

En 1869, Mumler fue arrestado en Nueva York y acusado de fraude. El fiscal argumentó que las "fotografías de espíritus" que producía no eran más que imágenes manipuladas deliberadamente para engañar a sus clientes. Durante el juicio, varios testigos, incluidos fotógrafos profesionales, testificaron en su contra, mostrando cómo técnicas como la doble exposición podían replicar los efectos "sobrenaturales" de sus fotos. Además, algunas de las personas que aparecían como "espíritus" en las fotos de Mumler fueron identificadas como personas vivas en lugar de fallecidas.

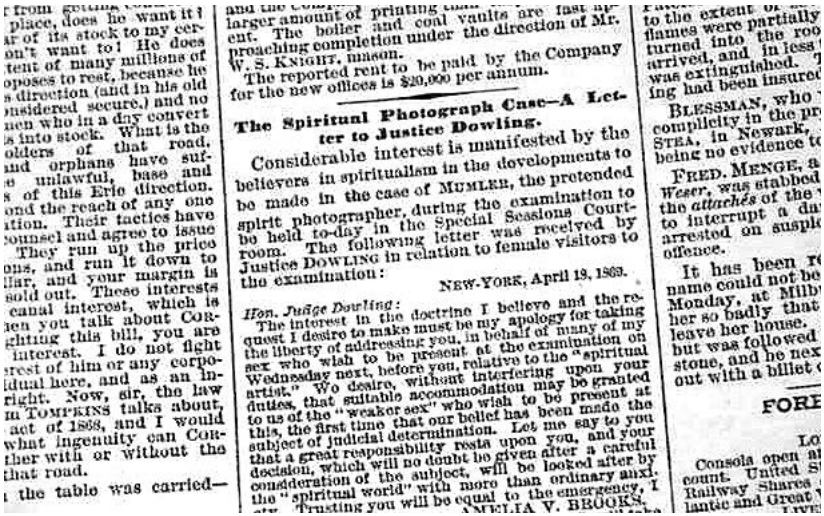
El juicio a William H. Mumler en 1869 fue un evento clave en la historia de la fotografía espiritista, ya que puso en duda la veracidad de este tipo de imágenes y atrajo gran atención pública.

Testimonios clave

Uno de los testimonios más importantes fue el de P. T. Barnum, el famoso *showman* y empresario, quien era conocido por su escepticismo hacia lo sobrenatural. Contrató a un fotógrafo para que produjera una fotografía falsa similar a las de Mumler, con el propósito de mostrarle al tribunal lo sencillo que era falsificar estos efectos. Asimismo declaró que Mumler estaba explotando el dolor de las personas afligidas para obtener una ganancia económica de ellas, lo que reforzó la percepción pública de que el fotógrafo espiritista era un estafador.

Además, otros fotógrafos profesionales proporcionaron pruebas técnicas para demostrar cómo las "apariciones" en las imágenes de Mumler podían generarse mediante manipulaciones con los negativos y las exposiciones fotográficas.

A pesar de la popularidad de la fotografía espiritista, muchos científicos, fotógrafos profesionales y magos como Harry Houdini denunciaron a los fotógrafos espiritistas por fraude.



larger amount of printing
ent. The boiler and coal vaults are fast ap-
proaching completion under the direction of Mr.
W. S. KNIGHT, mason.
The reported rent to be paid by the Company
for the new offices is $20,000 per annum.

The Spiritual Photograph Case—A Letter to Justice Dowling.

Considerable interest is manifested by the
believers in spiritualism in the developments to
be made in the case of MUMLER, the pretended
spirit photographer, during the examination to
be held to-day in the Special Sessions Court-
room. The following letter was received by
Justice DOWLING in relation to female visitors to
the examination:

NEW-YORK, April 19, 1869.

Hon. Judge Dowling:

The interest in the doctrine I believe and the re-
quest I desire to make must be my apology for taking
the liberty of addressing you, in behalf of many of my
sex who wish to be present at the examination on
Wednesday next, before you, relative to the "spiritual
artist." We desire, without interfering upon your
duties, that suitable accommodation may be granted
to us of the "weaker sex" who wish to be present at
this, the first time that our belief has been made the
subject of judicial determination. Let me say to you
that a great responsibility rests upon you, and your
decision, which will no doubt be given after a careful
consideration of the subject, will be looked after by
the "spiritual world" with more than ordinary anxi-
ety. Trusting you will be equal to the emergency, I
AMELIA V. BROOKS.

to the extent of
flames were partially
turned into the roo
arrived, and in less
was extinguished.
ing had been insured

BLESSMAN, who
complicity in the pr
STEA, in Newark,
being no evidence t

FRED. MENGE, a
Weser, was stabbed
the *attachés* of the
to interrupt a da
arrested on suspi
offence.

It has been r
name could not be
Monday, at Milb
her so badly that
leave her house.
but was followed
stone, and he nex
out with a billet

FORE

Consols open a
count. United S
Railway Shares
lantic and Great

Veredicto y la vida después

Finalmente, William H. Mumler fue declarado inocente de los cargos en su contra. Pese a que se habían presentado gran cantidad de pruebas, no fueron del todo concluyentes. En definitiva no se pudo demostrar más allá de toda duda que Mumler había manipulado las fotos de manera fraudulenta, lo que llevó a su absolución. Sin embargo, su reputación quedó gravemente dañada y su carrera nunca se recuperó por completo.

El juicio tuvo un impacto significativo en la percepción pública de la fotografía espiritista. Aunque algunos continuaron creyendo en la autenticidad de las imágenes, el proceso legal atrajo atención sobre la posibilidad de manipulación fotográfica, marcando el comienzo del fin de la popularidad de este tipo de fotografías. Con el avance de la ciencia y la tecnología fotográfica, y un mayor escepticismo en torno al espiritismo, la fotografía espiritista fue decayendo hacia finales del siglo XIX.

A pesar de su probada inocencia, William H. Mumler destruyó todos los negativos existentes, por lo que no quedan registros para ser periciados en la actualidad, a excepción de algunas fotos en posesión de coleccionistas. El fotógrafo falleció en 1884, en la más absoluta pobreza, con un legado marcado por el escándalo y la ambigüedad.

Por fuera del asunto del fraude, su trabajo sigue siendo un ejemplo importante en la historia de la fotografía espiritista y su influencia en la cultura visual del siglo XIX.

No obstante rescato una interesante anécdota que aporta dudas a las acusaciones masivas contra este controvertido fotógrafo.

James Wallace Black

James Wallace Black fue un respetable fotógrafo de mediana edad, que llevaba viente años sacando fotografías. Fue él quien, hacia el año 1860, se convirtió en el primer fotógrafo en los Estados Unidos en tomar instantáneas aéreas, tras captar con su cámara unas imágenes de la ciudad de Boston desde un globo aerostático.

Convencido de que William H. Mumler era un completo fraude, se presentó dos años más tarde en su estudio para desenmascararlo.

Black se dejó tomar una fotografía por Mumler, pero antes había supervisado todo el proceso fotográfico, desde revisar concienzudamente la cámara y las placas que el fotógrafo había utilizado hasta, incluso, acompañarlo al cuarto oscuro para revelar la fotografía. "No eres lo suficientemente inteligente como para poner algo en ese negativo sin que yo lo detecte", le dijo Black a Mumler, a lo que este respondió: "Soy muy consciente de eso".

De pie en la oscuridad de la pequeña habitación del cuarto oscuro, Mumler abrió una botella de revelador y vertió la solución química sobre un vaso, para producir el negativo. Black observó cómo su propio contorno oscuro aparecía en el revelado, pero luego comenzó a surgir otra forma humana. "¡Dios mío!"-dijo Black- "¿Es posible?".

Como el propio Mumler recordaría más tarde: "Otra forma se hizo evidente, volviéndose más y más clara a cada momento, hasta que apareció un hombre, apoyando su brazo sobre el hombro del señor Black".

El señor James Wallace Black, quien había quedado huérfano a la edad de 13 años, se retiró consternado del lugar, llevándose la fotografía donde aparecía él y el supuesto fantasma de su padre.

Legado

La historia de William H. Mumler destaca la fascinación de la sociedad de la época con la posibilidad de comunicarse con el más allá a través de la tecnología.

Su obra simboliza tanto el deseo humano de encontrar pruebas tangibles de la vida después de la muerte como la capacidad de la fotografía para ser manipulada.

Aunque su nombre ha quedado asociado principalmente con el engaño, su caso sigue siendo uno de los más famosos en la historia del espiritismo e inspiró a otros fotógrafos a intentar capturar imágenes de espíritus, y la práctica se extendió a Europa. En Gran Bretaña, unos años después de la obtención de fotografías espiritistas, llegó de la mano de Georgina Houghton. Era una inglesa de clase alta, nacida en las Islas Canarias, que como otras personas de su condición había experimentado con el nuevo pasatiempo de la fotografía y también con el espiritismo.

Cuando Houghton supo sobre las actividades de Mumler, se

interesó rápidamente por ellas. En 1872 conoció a una figura clave: Frederick A. Hudson. Se trataba de uno de los fotógrafos espiritistas más conocidos, quien comenzó a tomar fotografías de espíritus en la década de 1870. Según contaba, los espíritus de las personas fallecidas aparecían espontáneamente en sus fotos.

Frederick A. Hudson

Frederick A. Hudson fue un fotógrafo espiritista británico, considerado uno de los primeros y más destacables exponentes de la fotografía de espíritus en Inglaterra durante la segunda mitad del siglo XIX. Aunque su trabajo fue muy controvertido y fue acusado de fraude, su figura es central en la historia del espiritismo, ya que representaba una de las pruebas visuales más intrigantes de la época sobre la posibilidad de captar imágenes del más allá.

En su defensa salió Alfred Russel Wallace, un científico muy respetado, que desarrolló teorías de la evolución junto con Charles Darwin y fue pionero en la disciplina de la biogeografía. Luego de posar para una fotografía espiritual en 1874, Wallace entró en el

debate público en defensa de Hudson. El científico había sido fotografiado junto al espíritu de su madre recientemente fallecida. Su parecido, afirmó Wallace en un ensayo de amplia circulación, era irrefutable y no podía haber sido falsificado.

Primeros años y carrera como fotógrafo

Poco se sabe sobre la vida temprana de Hudson antes de su inmersión en el espiritismo. Se sabe que comenzó su carrera como fotógrafo en Londres, pero pronto se interesó por el movimiento espiritista que ganaba popularidad rápidamente tanto en Europa como en los Estados Unidos.

Inspirado por las afirmaciones de otros fotógrafos espiritistas como William H. Mumler en América, Hudson decidió aplicar sus habilidades fotográficas a la captación de supuestas imágenes de espíritus.

Inicios en la fotografía espiritista

Hudson comenzó a tomar fotografías espiritistas en la década de 1870. Afirmaba que, durante sus sesiones, los espíritus de personas fallecidas aparecían espontáneamente en las fotografías de sus clientes. Estas imágenes mostraban figuras translúcidas o sombras fantasmales que acompañaban a los sujetos vivos en las fotografías.

Sus clientes, muchos de ellos en duelo por la pérdida de familiares o amigos, acudían a Hudson con la esperanza de obtener pruebas de que sus seres queridos seguían existiendo en alguna forma espiritual.

El estudio de Hudson en Londres se convirtió en un punto de encuentro para los creyentes en el espiritismo. Allí contaba con la presencia de la médium Georgiana Houghton y las sesiones se llevaban a cabo en un ambiente cargado de misterio, con condiciones cuidadosamente controladas para garantizar, según Hudson, la manifestación de los espíritus. En muchas de sus imágenes aparecían figuras sombrías vestidas con túnicas o velos, lo que para algunos confirmaba la existencia del más allá.

Controversia y acusaciones de fraude

Como ocurrió con muchos otros fotógrafos espiritistas, el trabajo de Frederick A. Hudson no escapó a las críticas y las acusaciones de timo. Desde el comienzo de su carrera, numerosos investigadores y escépticos cuestionaron la autenticidad de sus imágenes, alegando que Hudson empleaba trucos fotográficos como la doble exposición o superposiciones de negativos para crear las imágenes de los espíritus. Estas técnicas permitían que dos imágenes se combinaran en una, lo que hacía posible que una persona viva apareciera como un "espíritu" en la fotografía final.

Uno de los críticos más importantes fue William Stainton Moses, un prominente espiritista británico que, a pesar de su creencia en lo sobrenatural, sospechaba que Hudson estaba utilizando métodos fraudulentos para manipular las fotografías.

A lo largo de los años, varios otros espiritistas y escépticos llevaron a cabo investigaciones para tratar de desenmascarar las técnicas de Hudson, pero sus defensores continuaban creyendo en la autenticidad de sus imágenes. Según el escritor Joseph McCabe, las fotografías de Hudson fueron expuestas como fraudulentas en 1872 por un compañero espiritualista, William Henry Harrison. Hudson también fue desenmascarado por otro investigador. Por su parte, el investigador psíquico Simeon Edmund escribió que "John Beattie, un fotógrafo profesional de renombre, demostró de manera concluyente que sus espíritus eran falsificados mediante un simple proceso de doble exposición".

A pesar de estas controversias, Hudson mantenía una base fiel de seguidores que estaban convencidos de que sus fotografías eran pruebas genuinas de la existencia de los espíritus. Algunos espiritistas prominentes como Emma Hardinge Britten, una influyente escritora y médium espiritista, apoyaron el trabajo de Hudson y lo utilizaron para respaldar la creencia en la vida después de la muerte.

Pero las sospechas de fraude produjeron que, desde las propias filas espiritistas, fuera expulsado de ellas hacia 1874.

William Hope

Otro fotógrafo importante fue William Hope, fundador en 1905 del grupo conocido como *The Crewe Circle*. Comenzó su carrera como fotógrafo espiritista en la primera década del siglo XX y afirmaba que, durante sus sesiones, aparecían los espíritus de personas fallecidas. Su trabajo atrajo una gran cantidad de seguidores, y el célebre escritor Arthur Conan Doyle fue uno de sus defensores más importantes. A pesar de las pruebas en su contra y las denuncias de fraude, Hope mantuvo su reputación como uno de los fotógrafos espiritistas más importantes de su tiempo.

The Crewe Circle adquirió notoriedad debido a sus controvertidas fotografías, que supuestamente mostraban a los espíritus junto a personas vivas, y que despertaron tanto fervor en los creyentes como críticas en los escépticos.

William Hope nació en Crewe, Inglaterra, en 1863. Su juventud la pasó entre sierras y maderas, un hombre que desde muy temprano trabajó con el arte de sus manos: primero en la carpintería y luego iniciándose en el mundo del revelado y la fotografía.

Un día, por mera casualidad, fotografiando a un compañero de

profesión, se dio cuenta de que se intuía el contorno de algo extraño en la imagen obtenida, una "presencia". El amigo en particular, identificó a esa figura femenina como a su hermana fallecida. Y no tenía duda alguna, era ella y aparecía en aquella clarísima fotografía.

Fundación y miembros

Además del propio William Hope, el Crewe Circle incluía a otros médiums y fotógrafos espiritistas, todos comprometidos con la captura de pruebas visuales de la existencia de una vida más allá de la muerte.

El grupo se centraba en la fotografía de espíritus, afirmando que durante sus sesiones los espíritus de personas fallecidas aparecían en las imágenes de los vivos. Sus fotografías mostraban figuras fantasmales o veladas, que los miembros del grupo y sus clientes interpretaban como pruebas de la comunicación con el más allá.

Como citamos anteriormente, uno de los defensores más notables del Crewe Circle fue Conan Doyle, convencido de que las fotografías espiritistas del grupo eran auténticas manifestaciones de lo sobrenatural. Escribió y habló en defensa de Hope y del espiritismo en general, argumentando que las pruebas ofrecidas por el Crewe Circle eran un testimonio sólido de la existencia de los espíritus y de la posibilidad de comunicarse con ellos a través de la fotografía.

Controversias y desacreditación

El Crewe Circle, sin embargo, también atrajo mucha crítica y escepticismo. Varios investigadores y fotógrafos profesionales acusaron al grupo de fraude, afirmando que las imágenes de espíritus eran creadas mediante técnicas de doble exposición y otras manipulaciones fotográficas. El caso más significativo fue el de Harry Price (1881/1948), un investigador paranormal británico que trabajaba para la Sociedad para la Investigación Psíquica (SPR).

En 1922, Price expuso a William Hope como estafador después de una investigación en la que demostró que Hope había manipulado los negativos fotográficos, utilizando placas previamente

preparadas para simular la aparición de espíritus.

A pesar de la exposición de Hope y las pruebas de fraude, muchos espiritistas continuaron creyendo en el trabajo del Crewe Circle, defendiendo la autenticidad de sus fotografías. Conan Doyle, en particular, rechazó las conclusiones de Price y otros críticos, sosteniendo que, aunque pudiera haber habido errores o fraudes en algunos casos, el trabajo de Hope era en su mayoría genuino.

Un párrafo aparte merece la encendida defensa de Conan Doyle (apodado el "San Pablo del espiritismo") sobre la obra de Hope, la cual lo que lo llevo a escribir, en 1922, el libro *The Case for Spirit Photography* (La historia de la fotografía espiritista) donde defendió la autenticidad de estas imágenes y expuso sus creencias sobre el espiritismo.

A lo largo de sus páginas, el escritor desarrolla una teoría que sustenta la veracidad del trabajo del Crewe Circle. A lo largo del texto argumenta que la fotografía espiritista es una prueba legítima de la existencia de los espíritus y la vida después de la muerte.

El libro se estructura en varias secciones:

1. **Defensa del espiritismo:** Conan Doyle comienza justificando el espiritismo en general y cómo las fotografías juegan un papel crucial al proporcionar evidencia tangible de la presencia de se-

res espirituales. Para él, las fotografías de fantasmas y espíritus ofrecían una ventana directa al mundo espiritual.

2. Casos y fotografías: El autor presenta varios ejemplos de fotografías espiritistas que, según él, son genuinas. Se centra en la obra de William Hope, el médium y fotógrafo espiritista británico. Hope fue criticado por escépticos que lo acusaron de fraude, pero Conan Doyle defendió su trabajo, sugiriendo que los escépticos no entendían el fenómeno o tenían un sesgo en contra de lo sobrenatural.

3. Argumentos en contra del fraude: Conan Doyle dedica una parte significativa del libro a responder a las acusaciones de que las fotografías espiritistas eran trucos o fraudes. Explica cómo los escépticos utilizan los avances tecnológicos y las técnicas fotográficas para desacreditar las imágenes, pero él cree que esto se debe a una falta de comprensión sobre los fenómenos espirituales.

4. Apelación a la ciencia: Aunque reconocía que algunos fraudes podían existir, Conan Doyle insistía en que había un número significativo de fotografías espiritistas genuinas que no podían explicarse por medios convencionales. Señaló que la ciencia estaba en constante evolución y que lo que no se podía explicar en ese momento podría ser comprendido mejor en el futuro.

Si bien muchos críticos desestimaron sus argumentos como poco científicos y emocionales, Conan Doyle creyó fervientemente en la realidad de los fenómenos espirituales y utilizó su reputación como escritor para promover esta causa.

La historia de la fotografía espiritista es, por tanto, un reflejo de su profunda convicción en la existencia de una vida más allá de la muerte y en la capacidad de la fotografía para capturar lo invisible.

Declive y legado

A medida que las investigaciones en contra del Crewe Circle se hicieron más conocidas y la tecnología fotográfica mejoró, el interés por la fotografía espiritista comenzó a disminuir. Sin embargo, el

Crewe Circle dejó una huella importante en la historia del espiritismo y la fotografía paranormal. A pesar de los fraudes demostrados, sus fotografías siguen siendo objetos de fascinación tanto para los historiadores de la fotografía como para aquellos interesados en la historia de la cultura sobrenatural.

Este grupo representó un momento en la historia en el que las personas buscaban nuevas formas de conectarse con sus seres queridos fallecidos, y donde la fotografía, una tecnología en desarrollo, se utilizaba como medio para explorar lo invisible y lo sobrenatural.

La fotografía espiritista, que alcanzó su apogeo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, ha evolucionado en la actualidad, pero sigue siendo un tema fascinante en los ámbitos de lo paranormal, la historia de la fotografía y la cultura popular.

Aunque la práctica de capturar "espíritus" en fotografías ha disminuido drásticamente con el avance de la tecnología y la creciente comprensión de los trucos fotográficos, el legado de este fenómeno persiste en varios aspectos contemporáneos.

En Francia, la fotografía espiritista surgió algo más tarde, debido a que Allan Kardec (Hippolyte Léon Denizard Rivail, tal su verdadero nombre) mantuvo sus reservas en cuanto a este fenómeno. Si bien se interesó profundamente por las imágenes de Mumler, Kardec ya había realizado declaraciones sobre el fraude y comercialización de

imágenes recreativas con doble exposición en Inglaterra.

En marzo de 1863, el padre del espiritismo escribió lo siguiente en la *Revue Spirite*: "De ser cierto, semejante descubrimiento tendría unas consecuencias inmensas y sería una de las manifestaciones más notables que hayamos conocido; sin embargo, aconsejamos una prudente reserva".

Sin embargo, tras la muerte de Kardec en 1869, su sucesor, Pierre-Gaëtan Leymarie, vio en la fotografía espiritista la posibilidad de mostrar públicamente que la supervivencia del espíritu y su comunicación eran una realidad y no mera especulación religiosa.

Aquí entró en juego Édouard Isidore Buguet. En junio de 1873, este fotógrafo se instaló en un taller situado en el número cinco del boulevard Montmartre. Siguiendo el consejo del actor Étienne Scipion, quien le enseñó algunas fotografías realizadas por William H. Mumler, Buguet comenzó a producir retratos espiritistas. Muy pronto apareció un anuncio en la prensa diaria parisina: *E. Buguet, Boulevard Montmartre 5, fotógrafo de espíritus*.

Si bien sus fotos eran de mayor calidad que las de sus antecesores en 1875 fue procesado por fraude e inmediatamente confesó haber utilizado la doble exposición y maniquís o ayudantes convenientemente ataviados para emular a los espíritus.

Su método era el siguiente. Bajo una atmósfera teatral, Buguet ponía en escena toda una serie de artilugios. Una caja de música sonaba en la lejanía y el fotógrafo refería a falsos fracasos y declamaba un estado de extenuación a sus fotografiados, a quienes les solicitaba que volvieran al día siguiente, pues el esfuerzo había agotado al profesional.

Cuando el cliente regresaba para una nueva sesión, el fotógrafo había entrado en trance. Caminaba en círculos imprecando a la cámara. Se lanzaba al suelo, se retorcía, se tomaba la cabeza entre las manos, emitía sonidos incomprensibles, despeinaba al sujeto a fotografiar y luego del fogonazo de la cámara, el espíritu se hacía presente.

Pero Guillaume Lombard, un sagaz policía puso al descubierto al tándem Leymarie-Buguet. El oficial era aficionado a la fotografía e investigaba los vínculos del espiritismo con grupúsculos socialistas. Acudió de incógnito al estudio del Boulevard Montmartre y, después de soportar con templanza admirable todo el ritual, detuvo y esposó a los estafadores.

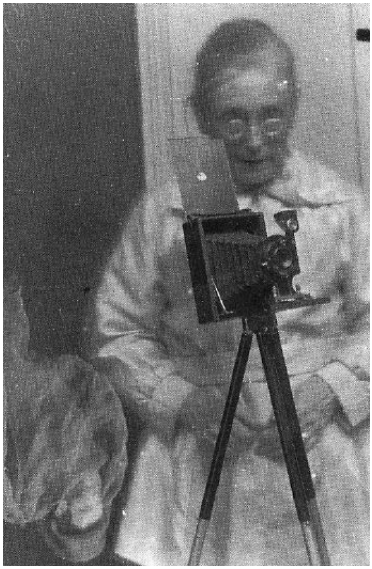
Édouard Isidore Buguet y Pierre-Gaëtan Leymarie fueron condenados a una multa de 500 francos y a un año de cárcel. Alfred

Firman, un médium americano que también se vio inculpado en calidad de colaborador, recibió 300 francos de multa y seis meses de prisión.

Pese a las pruebas presentadas por la policía, halladas en su departamento, muchos seguidores del asunto espírita rechazaron las confesiones Buguet. Sostenían -no sin justa razón- que todo habría sido un ardid tendido por la Iglesia Católica a fin de desacreditar el fenómeno del espiritismo, como ya había ocurrido en otras oportunidades.

Es interesante leer el capítulo que el investigador Robert Tocquect le dedica a la fotografía espiritista en su libro *Revelación del ocultismo* (1955) y en especial al juicio de Buguet, en donde sus supuestas víctimas defendían encendidamente a su supuesto estafador.

RESURGIMIENTO



Fue a causa de la Primera Guerra Mundial y la gran pérdida de vidas que trajo consigo, que hubo un resurgimiento inusitado del espiritismo. Esto sucedió por sobre todo en el Reino Unido, pero también en otros países de Europa. En este proceso la fotografía espiritista no se quedo atrás. Su mayor exponente fue Ada Emma Deane (1864–1957), quien llegó a realizar más de 2000 fotografías de espíritus . Todo comenzó en junio de 1920 cuando descubrió un rostro adicional en una fotografía que ella misma tomó.

La posterior carrera psíquica de Deane fue objeto de muchas críticas y sospechas debido a su extraña costumbre de guardar las placas para "magnetizarlas". Aunque esta objeción disminuyó con el paso de los años, ya que después de someterse a una sesión en la Biblioteca WT Stead Borderland –en donde nunca tuvo las placas en su poder ni tuvo posibilidad de manipularlas llegándole a cambiar sin su conocimiento– los efectos sobrenaturales seguían apareciendo.

En 1921, el *Journal of the American Society for Psychical Research* (ASPR) informó sobre una sesión extraordinaria que el Dr.

Allerton Cushman, director de los Laboratorios Nacionales de Washington, tuvo con Deane. En su propia placa obtuvo un sorprendente retrato de su hija, que había fallecido el año anterior.

Pero más alla de su producción de fotos, la masiva popularidad de esta mujer devino como resultado de una imagen tomada el 11 de noviembre de 1922, durante los dos minutos de silencio mantenidos en la tercera celebración del día del Armisticio de la Primera Guerra Mundial, en el cenotafio de Whitehall, en Londres. Allí mientras se recordaba a los caídos, en las fotos se superponían cientos de rostros de los supuestos héroes muertos en batalla, que de alguna manera se hacían presentes en esa convocatoria.

Al año siguiente, el Comité Ocultista del Círculo Mágico publicó un informe en el que afirmaban haber descubierto a Deane cometiendo un fraude. El *Daily Press* dio amplia publicidad al experimento de Deane realizó ante esta situación y que consistía en tomar una fotografía cada 11 de noviembre de 1922, durante los dos minutos de silencio del Armisticio, en el mismo lugar. El resultado fue siempre el mismo: en la placa aparecieron muchas caras de espíritus. El experimento se repitió durante tres años sucesivos. En varios casos, la gente afirmó haber reconocido las caras, en muchos casos de seres queridos.

Sin embargo hubo una fotografía, sacada en 1924, que provocó revelaciones extraordinarias. La Topical Press Agency declaró que "los extras espirituales" eran reproducciones de las conocidas fotografías de deportistas vivos que había tomado la agencia. La supuesta revelación se publicó en el periódico *Daily Sketch*, pero la historia nunca se contó en su totalidad. Por encima de la multitud se vislumbraban unos rostros borrosos en los que diversos testimonios de personas –Arthur Conan Doyle, entre ellos– creyeron reconocer a sus muertos. Doyle expuso reiteradamente la fotografía en la que vislumbraba a uno de sus sobrinos, llevándola consigo en su segundo viaje de promoción del espiritismo por Estados Unidos y Australia, donde el escritor reunió grandes multitudes que se conmovían especialmente ante esta imagen

Trascribo la defensa de Doyle, publicada en *The Case for Spirit Photography* (1923), sobre esta fotógrafa espiritista:

"El ataque a la señora Deane.

Tomé la pluma con el propósito de considerar el caso del Círculo de

Crewe y de advertir sobre la locura de descartar el trabajo de diecisiete años por un solo caso. Sin embargo, no puedo terminar mi tarea sin decir unas palabras sobre el ataque a la señora Deane y al señor Vearncombe, otros dos médiums fotográficos. Este ataque apenas merece atención porque fue anónimo, pero se llevó a cabo bajo los auspicios del Círculo Mágico, una sociedad de magos que se han estado interesando en cuestiones psíquicas. Como los dos ataques se lanzaron casi simultáneamente, parece que tuvieron alguna inspiración común y formaron un ataque general contra toda la posición de la fotografía psíquica. El mismo individuo, el señor Seymour, el mago aficionado, participó, según tengo entendido, en ambas transacciones.

La señora Deane, la persona atacada, es una figura un tanto débil y desamparada entre todos estos hábiles embaucadores. Es una asistenta pequeña y mayor, una humilde ratoncita blanca, con su cara triste, sus guantes deshilachados y su pequeño bolso que despierta las peores sospechas en las mentes de sus críticos. Sus poderes fueron descubiertos en primera instancia por pura casualidad. Cuando comenzó a investigar el tema, las circunstancias eran tales que su única habitación oscura era debajo de la mesa de la cocina con ropa sujeta con alfileres alrededor. No obstante, produjo algunas imágenes notables en estas condiciones, una de las cuales cayó en mis manos y de inmediato concluí que tenía poderes reales. El retrato era de un hombre joven en vida, con un rostro espiritual femenino detrás de él. Esto bien podría haber sido falso. Sin embargo, algo parecía estar emergiendo de la cabeza del joven, y al observar este objeto con una lente distinguí que era una representación pequeña pero correcta del dios pez asirio, Dagón, con el sombrero peculiar con el que siempre se asocia a esa deidad. Este resultado era tan extraño como lo que espero de la fotografía de espíritus, y estaba tan alejado de los poderes normales de un médium, que la acepté provisionalmente en mi mente como una médium verdadera, una posición de la que nunca me he visto obligado a ceder. Todavía conservo esta fotografía, pero la cabecita es demasiado pequeña para una reproducción satisfactoria.

La señora Deane (o el control de la señora Deane) tiene una costumbre embarazosa que creo que es innecesaria y que hace muy difícil convencer al escéptico o, de hecho, impedirle que la tache de fraude evidente. Lejos de insistir en que traigas tus propias placas, como hace Hope, le gusta que se las envíen con antelación y hace lo que ella llama 'magnetizarlas', manteniéndolas cerca de ella durante algunos días. Esto es tan sospechoso que difícilmente se puede defender, pero aquí, de nuevo, hay un elemento de obediencia fanática. Mi propia creencia personal es que sus resultados son perfectamente honestos, que en realidad se for-

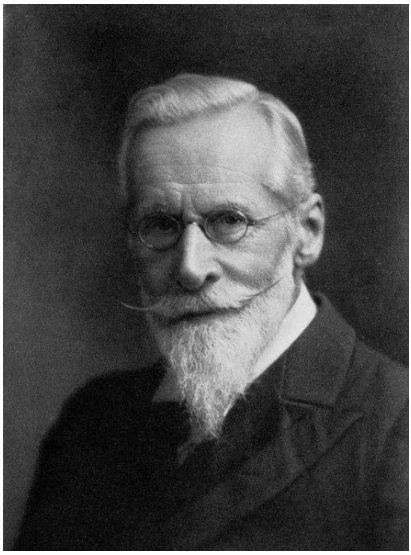
man en forma de psicógrafos durante los días anteriores a la sesión y que si sus placas se examinaran antes de exponerlas a la luz, las imágenes ya se encontrarían en ellas. Naturalmente, esto sería tomado como una prueba clara de fraude por un investigador superficial, ignorante de las extrañas posibilidades de la fotografía psíquica, pero yo creo que el efecto psíquico es perfectamente genuino, pero que el efecto extra probablemente no tendrá relevancia para la modelo. Estoy hablando ahora de su rutina general, porque ¿cómo puedo garantizar cada caso particular o juzgar lo que un médium puede hacer cuando se enfrenta a algo tan evanescente y elusivo como el poder psíquico? Cuando lo tienen, lo utilizan; cuando les falla, puede entrar en juego el elemento humano.

Tuve una sesión con la Sra. Deane en la que se expusieron seis placas. En cuatro de ellas hubo resultados anormales. Una de ellas era un rostro femenino sonriendo desde una nube ectoplasmática. ¿Qué sabe la Sra. Deane sobre las nubes ectoplasmáticas? Una de ellas es visible en el ejemplo de su trabajo que se muestra en la Figura 30. Exactamente similares son algunas de las nubes que aparecen en el trabajo de Hope. Tales apariciones no ayudan al engaño. ¿Por qué, entonces, deberían aparecer si no es que forman parte de un proceso psíquico?

En esta ocasión, la señora Deane me dio a elegir entre dos paquetes de placas y admito que los efectos pueden haber estado muy bien presentes en las placas antes de la exposición. No obstante, es probable que fueran imágenes sobrenaturales muy genuinas. Tal afirmación puede provocar una sonrisa en el señor MacCabe o en el señor Paternoster en verdad, pero yo tengo la ventaja sobre ellos de tener experiencia práctica en el asunto en cuestión".

A modo de ejemplo expondremos dos casos de investigación científica de la época a fin ilustrar el fenómeno de la fotografía, no solo espírita, sino también aquella que intentó capturar con la cámara a un verdadero espíritu. Esta última movilizó una época de cambios y de revoluciones tecnológicas, que hemos desgranado frondosamente en el libro *Lo intangible* (2019), dentro de la Colección Harlock, para las personas interesadas.

El caso William Crookes



William Crookes (1832–1919) fue un científico británico del siglo XIX conocido por sus investigaciones en física y química. Entre sus logros se destacan ser el inventor del tubo de rayos catódicos, el descubrimiento del elemento talio, y ser el primero en analizar el gas helio en laboratorio.

Pero también fue una figura prominente en el ámbito del espiritismo. Aunque Crookes no era fotógrafo espiritista, su interés en los fenómenos paranormales y espirituales influyó en el desarrollo de la fotografía espiritista de varias maneras, especialmente en términos de legitimación de estas prácticas. A continuación, ofrezco más contexto sobre su relación con el espiritismo y su impacto en la fotografía espiritista.

William Crookes y el espiritismo

Crookes comenzó a interesarse en el espiritismo a fines de la década de 1860, después de la muerte de su hermano menor. A pesar de ser un científico respetado, se mostró dispuesto a investigar fenómenos sobrenaturales y lo hizo con un enfoque riguroso y experimental. En su carrera, trabajó con varios médiums, entre ellos la famosa Florence Cook, quien supuestamente tenía la habilidad de materializar un espíritu llamado "Katie King" durante sus sesiones.

Investigación y fotografía espiritista

Durante sus investigaciones con Florence Cook y otros médiums, Crookes utilizó la fotografía para documentar lo que consideraba manifestaciones sobrenaturales. Sus experimentos buscaban capturar evidencia visual de espíritus y materializaciones, y aunque no manipulaba las fotos, sus investigaciones influyeron en otros que usaban la fotografía para "probar" la existencia de espíritus.

Uno de los experimentos más famosos de Crookes involucró a Katie King, a quien afirmó haber visto y fotografiado en varias ocasiones. Las fotografías muestran una figura femenina, que el científico creía que era una entidad espiritual independiente de Cook. Estas imágenes fueron controversiales; mientras algunos las consideraban una prueba de los fenómenos espirituales, otros las vieron como fraudes, alegando que Cook simplemente se disfrazaba para simular ser el espíritu.

Influencia en la fotografía espiritista

Aunque William Crookes no se dedicó exclusivamente a la fotografía espiritista, su respaldo como científico le dio a la práctica un grado de legitimidad en su época. Su implicación pública y su reputación científica ayudaron a popularizar y expandir el interés en la fotografía espiritista, tanto en Europa como en otras partes del mundo, incluyendo Argentina. Esto también influyó en la percepción del público, que empezó a ver la fotografía espiritista como un método potencialmente válido para captar manifestaciones paranormales.

Controversias y escepticismo

Las investigaciones de Crookes, incluidas las fotografías de Katie King, enfrentaron críticas tanto de otros científicos como del público en general. A pesar de sus afirmaciones, muchos escépticos sostenían que Crookes fue víctima de engaños, y que las fotos eran simplemente resultado de disfraces y trucos de iluminación. Las controversias alrededor de sus investigaciones no solo marcaron su carrera, sino que también generaron dudas en torno a la autenticidad de la fotografía espiritista como método para documentar el mundo espiritual.

Entre 1871 y 1874 Crookes estudió a la "entidad" Katie King durante 3 años; se llevaron a cabo sesiones de materialización en condiciones de laboratorio. Según afirmaba el científico, este espíritu era hija de John King, otro espíritu que presidía muchas sesiones por aquellos días.

En un principio el espíritu de Katie King se materializaba parcialmente. No obstante, con el tiempo fueron tomando consistencia y haciéndose más reales, hasta que llegó un momento en el que se materializó por completo tomando aspecto de persona viva con blancos ropajes.

La aparición se desplazaba por el lugar y hablaba con libertad, incluso Crookes pudo fotografiarla en diferentes ocasiones, consiguiendo un total de 44 fotografías.

Un día Katie se despidió; había cumplido su misión de demostrar a todos la existencia del mundo espiritual y había llegado el momento de elevarse a un grado más superior.

Legado de Crookes en el espiritismo

El legado de William Crookes en la fotografía espiritista radica en su disposición a abordar estos fenómenos desde una perspectiva científica, lo que impulsó a otros a explorar métodos similares.

Aunque muchas de sus conclusiones han sido desacreditadas, su participación fue significativa para la historia de la fotografía espiritista y el espiritismo en general.

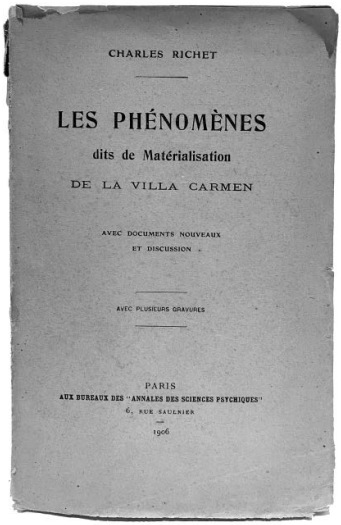
El caso Richet

Charles Richet (1850–1935), fue médico y fisiólogo francés. En 1913 fue Premio Nobel de Medicina, en reconocimiento a sus trabajos sobre la anafilaxia.

Hacia 1905 documentó una serie de experimentos espiritistas que tuvieron lugar en la Villa Carmen, una casa en Argelia, donde Richet y otros investigadores observaron fenómenos de materialización. Estas experiencias se vertieron en un libro titulado *Les phénomènes dits de matérialisation à la Villa Carmen* (1906).

En la Villa Carmen, Richet trabajó con la médium Marthe Béraud (luego conocida como Eva Carrière), quien afirmaba poder manifestar "ectoplasmas" y formas espirituales visibles. En el libro que citamos, Richet describió la aparición de figuras humanas y formas materiales que aparentemente se manifestaban durante las sesiones, como la de un espíritu llamado Bien Boa, que se pre-

sentaba como un ser corpóreo y podía interactuar con los presentes. Richet detalló sus observaciones con fotografías y testimonios, en un intento por validar científicamente estos fenómenos.


CHARLES RICHET

LES PHÉNOMÈNES

dits de Matérialisation

DE LA VILLA CARMEN

AVEC DOCUMENTS NOUVEAUX

ET DISCUSSION

AVEC PLUSIEURS GRAVURES

PARIS

AUX BUREAUX DES "ANNALES DES SCIENCES PSYCHIQUES"

6, RUE SAUNIER

1906

La obra —aunque fue tomada en serio en ciertos círculos espiritistas y parapsicológicos de la época— recibió críticas y escepticismo debido a la falta de controles estrictos y posibles fraudes en las sesiones.

En el texto Richet relató en profundidad su experiencia con los fenómenos de materialización observados en la Villa Carmen, en la periferia de Argel. En 1905, el médico fue invitado a unirse a un grupo de investigación en el que también participaron otras figuras notables, como el comandante Albert de Rochas y el doctor Jules Courtier. El objetivo de estas investigaciones era verificar si las manifestaciones de espíritus y ectoplasmas podían ser explicadas científicamente o, al menos, verificadas mediante el método experimental.

En las páginas del libro Richet relata cómo, en sesiones nocturnas y con condiciones controladas para minimizar posibles fraudes, la médium Marthe Béraud supuestamente hacía que aparecieran figuras y formas visibles. El fenómeno más impactante fue la manifestación de Bien Boa, un espíritu que se presentaba como un hombre de apariencia exótica, vestido con un traje similar al de un

indígena del Pacífico. Este no solo se manifestaba como una figura visible, sino que también parecía tener una corporeidad, ya que podía tocar a los asistentes y, en algunos casos, emitir sonidos.

Richet detalló en el libro cómo las condiciones experimentales fueron meticulosamente planeadas. Se sellaron puertas y ventanas, y se revisaron las habitaciones en busca de posibles mecanismos de fraude. Aun así, debido a la naturaleza de las investigaciones, algunos críticos han argumentado que las condiciones no fueron lo suficientemente rigurosas, permitiendo a la médium ocultar telas y objetos que utilizaba para simular las apariciones.

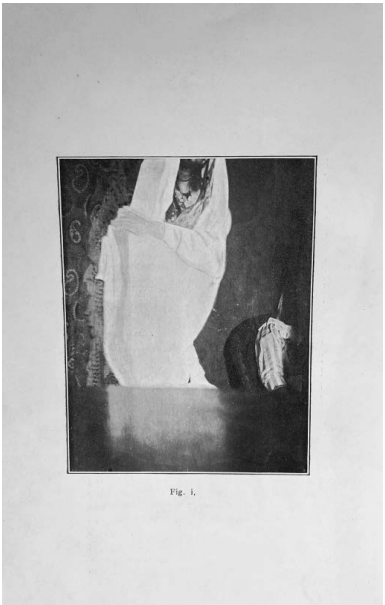


Fig. 1.

Esta obra también incluyó una serie de fotografías que Richet presentó como evidencia. Estas imágenes exhibían figuras borrosas y otras formas aparentemente humanoides que, según él, eran ectoplasmas en proceso de materialización. Las fotografías fueron una de las principales fuentes de críticas, ya que varios escépticos sostuvieron que parecían figuras confeccionadas con papel, tela y otros materiales ordinarios, lo cual Richet nunca pudo refutar de manera concluyente.

El médico intentó justificar la legitimidad de los fenómenos aludiendo a la credibilidad de los testigos y al uso de métodos

científicos. Sin embargo, con el tiempo, muchos de sus colegas, incluyendo científicos de renombre y miembros de la comunidad parapsicológica, consideraron que Richet pudo haber sido engañado por Béraud. Algunos estudios posteriores sugirieron que la médium utilizaba técnicas de ilusionismo y trucos teatrales para generar las apariencias de ectoplasmas.

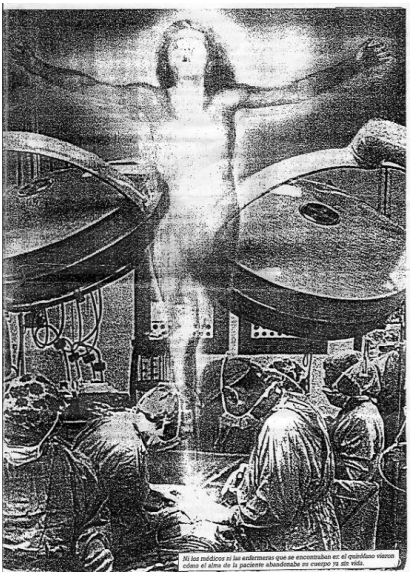
El caso de Bien Boa generó una división dentro de la comunidad parapsicológica y científica de la época. Mientras algunos, como Richet, insistían en que los fenómenos observados eran genuinos y merecían un estudio más profundo, otros se mostraban convencidos de que Béraud había utilizado trucos para engañar a los presentes.

No se pudo confirmar si Bien Boa fue un fraude o una manifestación auténtica, pero, en retrospectiva, la mayoría de los investigadores consideran que la figura de este personaje espectral es un ejemplo de cómo se llevaban a cabo fraudes en el espiritismo de principios del siglo XX. Aunque algunos revelaron que solo se trataba de un actor disfrazado, la misma medium fue investigada nuevamente en el libro *Les phénomènes dits de matérialisation* (1914) escrito por Juliette Alexandre Bisson. Esta obra explora los fenómenos de materialización que se observaban en el contexto del espiritismo y la mediumnidad. El autor documenta sus experiencias con la médium Eva Carrière (anteriormente Marthe Béraud), quien ostentaba la habilidad de producir "materializaciones" físicas de entidades espirituales, también conocidas como ectoplasmas.

Asimismo el texto describe los experimentos realizados en condiciones controladas y supervisadas, en los cuales Bisson detalla la aparición de formas y figuras que parecían emerger del cuerpo de la médium, usualmente a través de su boca o su torso. En resumidas cuentas Bisson intenta argumentar a favor de la autenticidad de estos fenómenos y proporciona ilustraciones y fotografías de las materializaciones como evidencia.

Si bien en su época *Les phénomènes dits de matérialisation* fue tomado en serio en ciertos círculos, la veracidad de estos fenómenos ha sido ampliamente debatida. Investigadores posteriores han señalado posibles fraudes y métodos de ilusionismo que podrían explicar las supuestas manifestaciones descritas por Bisson. A pesar de las críticas, este libro se considera un trabajo representativo del interés por el espiritismo y la investigación paranormal de principios del siglo XX.

¿Se puede fotografiar el alma?



En los tiempos que corren y a luz de lo visto anteriormente, es al menos una pregunta ambigua. Sin embargo, en Frankfurt, Alemania, una foto causó un inusitado revuelo. Esta retrataba a una paciente que estaba siendo intervenida quirúrgicamente y cuyo procedimiento era fotografiado para documentación médica.

Durante la operación, la paciente falleció y al revelarse posteriormente las fotos –para sorpresa de los profesionales– se los ve a ellos y una figura etérea elevándose en el mismo momento del deceso. Esta fotografía fue analizada incluso por el Vaticano (eran tiempos del papa Juan Pablo II).

Hasta el momento no se han podido demostrar falsificaciones sobre la foto en cuestión, aunque persiste la controversia.

Breve nota sobre el origen del espiritismo en Argentina

En el caso de la República Argentina, la filosofía espiritista se había instalado incluso antes de toda esta expansión mundial. Su responsable fue Justo José de Espada –oriundo de Málaga, Espa-

ña–, quien en 1857 estableció uno de los incipientes establecimientos en donde se reunirían los primeros espiritualistas del Río de la Plata.

Entre los grandes nombres que permitieron la expansión de la doctrina espiritista en Argentina encontramos a Estela Guerineau de Rodríguez Freire, quien hasta hoy detenta el título de la primera médium de efectos físicos. Nacida en Tucumán, toda su actividad se desarrolló en Buenos Aires, y realizó innumerables sesiones de experimentación (levitación de mesas, escritura automática, etc.).

El otro gran médium que circuló en los orígenes del movimiento se llamaba Camilo Brédif. Había nacido en Francia en 1846 y su profesión era la de fotógrafo, que si bien es reconocido como un factores decisivos del despegue espiritista en nuestro país, no se hace mención que haya utilizado su profesión para el desarrollo de la fotografía espírita en el Cono Sur.

En nuestro país la fotografía espiritista se desarrolló durante las primeras décadas del siglo XX, a diferencia de las pioneras experiencias de William Mumler en Estados Unidos que datan de la década de 1860.

Al mismo tiempo que Charles Richet fotografiaba espíritus en Europa, en el territorio argentino la revista *Constancia* dio a conocer los *Fenómenos de aportes y fotografías en La Plata.* en los que intervino un conocido médium de la época, Osvaldo Fidanza.

A continuación ofrecemos una de las pocas fotos espíritus registradas en nuestro país.

Palabras finales

Para concluir este apartado, retomamos el libro *The Case for Spirit Photography* (1923) de Arthur Conan Doyle:

"¿Qué respuesta se puede dar a declaraciones tan concretas como las que aquí se enumeran, hechas por testigos reputados de todos los niveles de la vida? Todo lector de mente abierta estará de acuerdo en que la evidencia de la realidad de la fotografía psíquica es abrumadora. Solo es necesario repetir que estos informes forman parte de una enorme masa de evidencia acumulada, que está disponible para que cualquier estudiante serio investigue.

Desafortunadamente, en un volumen popular de esta descripción solo es posible reproducir algunos de los resultados fotográficos a los que se hace referencia.

Sin embargo, en la medida de lo posible, estos efectos fotográficos se están acumulando y preservando de modo que formen un registro permanente de la verdad de la fotografía psíquica".

Hoy en día, la fotografía espiritista sigue siendo un tema de interés para los historiadores de la fotografía, la cultura visual y el espiritismo, como un testimonio de los límites entre ciencia, arte y creencias populares en el siglo XIX.

Luego de este pequeño recorrido por tan vasto tópico y del que solo hemos visto la punta del Iceberg , pasaremos al segundo tópico de este pequeño ensayo sobre el "Más Allá de la lente".

MEMENTO MORI

Las fotos *memento mori* son un tipo de retrato fotográfico que se popularizó en el siglo XIX, especialmente durante la época victoriana. Estas fotografías se tomaban a personas fallecidas, a menudo en poses que simulaban la vida, como si estuvieran durmiendo o en una escena cotidiana. La expresión *memento mori*, que proviene del latín, significa "recuerda que morirás", y su propósito era mantener presente la fragilidad de la vida y la inevitabilidad de la muerte.

Este tipo de género fotográfico surgió en una época en la que la mortalidad era alta y el acceso a la fotografía se estaba volviendo más común. Dado que las cámaras eran relativamente nuevas y la fotografía era cara, muchas familias solo tenían la oportunidad de ser fotografiadas una vez en la vida, lo que hacía de estas fotos recuerdos invaluables de los seres queridos.

Las imágenes *memento mori* podían capturar a los fallecidos solos, o en compañía de familiares vivos, y se cuidaba de colocar los cuerpos de manera que parecieran estar en paz o incluso posando. A menudo se recurría a técnicas para abrirles los ojos o usar pintura para dar una apariencia de vida. Las fotos se consideraban una forma de homenaje y una manera de procesar el duelo, manteniendo la presencia del ser querido en la vida cotidiana.

El fotógrafo André Adolphe-Eugène Disdéri fue uno de los pioneros en el retrato *post mortem*, mientras que en América, fotógrafos como Mathew Brady documentaron las muertes de la Guerra Civil estadounidense en un contexto más documental, pero que también reflejaba la conciencia de la mortalidad de la época.

Aunque hoy en día pueden parecer inquietantes, en su época, como hemo relatado, cumplían un papel importante tanto social como psicológico.

Características

A continuación desarrollamos las características que el registro *mememto mori* poseía en su período de auge, a través de dos face-

tas bien diferenciadas: las implicancias sociales y las implicancias psíquicas.

Implicancias sociales

1. Recordatorio de la mortalidad: Las fotos *memento mori* servían como un recordatorio constante de la muerte, reflejando la aceptación de la finitud de la vida. Esto promovía una perspectiva más directa y menos evasiva sobre el final de la existencia.

2. Ritual de duelo: Estas imágenes eran una parte fundamental del proceso de luto, ayudando a las familias a aceptar la pérdida. También cumplían una función de memorial, pues las fotografías se conservaban como reliquias familiares.

3. Conexión familiar: Dado que en esa época la fotografía era relativamente nueva y de alto costo, no todos tenían imágenes de sus seres queridos en vida. Las fotos *memento mori* ofrecían una última oportunidad para capturar la imagen de un familiar y mantener el vínculo a lo largo del tiempo.

4. Visibilización de la muerte: En una época en que la muerte era un evento más visible y compartido en las comunidades, estas imágenes hacían que el fallecimiento formara parte de la vida cotidiana, integrándolo en el tejido social.

Implicancias psíquicas

1. Afrontamiento de la pérdida: A nivel psicológico, las fotos *memento mori* podían ayudar a las personas a procesar el duelo. La fotografía servía como un objeto de transición, ayudando a los dolientes a confrontar la realidad de la pérdida de manera tangible.

2. Normalización de la muerte: Estas imágenes ayudaban a normalizar la muerte y a desmitificarla. En lugar de evitarla o temerla, se promovía una mayor aceptación de la mortalidad, lo

que podía contribuir a una relación más serena con la idea del final de la vida.

3. Conservación de la memoria: En términos psíquicos, tener una imagen del fallecido permitía a los familiares conservar su recuerdo más vívidamente, sirviendo como un ancla para las emociones y recuerdos asociados a la persona.

4. Relación con el cuerpo: Al presentar los cuerpos de manera pacífica, las *memento mori* también reflejaban y promovían una percepción del cuerpo *post mortem* que no era necesariamente aterradora, ayudando a reducir el miedo y la ansiedad asociados a la muerte y el cuerpo inerte.

En general, estas imágenes cumplían un rol significativo en el manejo social y psicológico de la muerte, facilitando tanto el duelo individual como el proceso de aceptar la mortalidad en la sociedad.

Hoy en día, aunque la práctica ya no es común, el análisis de estas fotografías nos ofrece una ventana a cómo nuestras relaciones con la muerte y el duelo han cambiado con el tiempo.

Es importante resaltar que esta práctica no tiene un único creador o inventor específico. Más bien, surgió como una evolución de las tradiciones artísticas y culturales que se habían practicado durante siglos antes de la invención de la fotografía.

A nivel conceptual, el término *memento mori* se refiere a cualquier objeto, arte o ritual que sirva como recordatorio de la mortalidad humana. Esta idea se encuentra en diversas formas de arte desde la antigüedad, como en pinturas, esculturas y literatura. Cuando la fotografía fue inventada en el siglo XIX, este concepto fue adoptado y adaptado por el nuevo medio.

La fotografía como medio

La fotografía comenzó a desarrollarse en la década de 1830, y el proceso de daguerrotipo, inventado por Louis Daguerre en 1839, fue el primer método fotográfico ampliamente utilizado. A medida que el daguerrotipo se popularizó, las personas comenzaron a usarlo para capturar imágenes de sus seres queridos fallecidos, especialmente en una época en la que las tasas de mortalidad eran al-

tas y muchas personas no tenían retratos previos de sus familiares.

Debido a la novedad de la tecnología y el costo de las fotografías, la práctica de capturar imágenes de personas fallecidas se convirtió en un método para conservar su memoria de manera más accesible y duradera.

Expansión y popularización

La fotografía *memento mori* se expandió principalmente en Europa y América del Norte durante el siglo XIX, en gran parte debido al trabajo de estudios fotográficos que ofrecían este servicio a sus comunidades.

La popularidad de estos retratos creció rápidamente y se volvió una práctica común en muchos países. No obstante, fue una tendencia cultural colectiva más que una innovación de una sola persona.

En cambio, como ya dijimos anteriormente, representa una adaptación de una antigua tradición artística y cultural al nuevo medio fotográfico, que se popularizó rápidamente gracias a la tecnología emergente y a las necesidades sociales de la época.

La evolución de las memento mori

En su época de mayor auge se convirtió en un servicio ofrecido por muchos estudios fotográficos. Estos, conscientes de la demanda, empezaron a ofrecer retratos póstumos de los fallecidos, con un enfoque particular en capturar la paz y serenidad en sus rostros, en lugar de la crudeza de la muerte. Estas imágenes solían mostrar a los difuntos en poses que evocaban el sueño, y a menudo se los vestía y acomodaba en ambientes familiares, rodeados de objetos personales o junto a sus familiares vivos, quienes también posaban para las fotos.

Se desarrollaron distintas técnicas y estilos en función de las creencias y costumbres locales. En algunos lugares, se tomaban fotografías de primer plano del rostro, mientras que en otros se fotografiaba a los fallecidos con sus familias o en poses naturalizadas, como si estuvieran dormidos. En el caso de los niños, la práctica incluía representarlos en entornos que evocaban la inocencia y la pureza, rodeados de flores o juguetes.

Factores culturales y sociales

La aceptación y práctica de la fotografía *memento mori* también reflejaba una relación cultural distinta con la muerte en comparación con la que se tiene hoy en día. En el siglo XIX, la muerte era un evento familiar y comunitario. Los velorios se llevaban a cabo

en el hogar, y el contacto con el cuerpo del fallecido era mucho más cercano. Estas imágenes de la muerte se tomaban como una parte del proceso de duelo, ayudando a los dolientes a procesar la pérdida y a preservar el recuerdo de sus seres queridos.

La fotografía se transformó así en un medio para reafirmar la conexión con el fallecido y para aceptar la realidad del más allá. En lugar de evitarla, las personas enfrentaban la mortalidad de manera tangible, lo cual refleja una actitud cultural de mayor aceptación y serenidad con el inevitable paso del tiempo.

Declive de la práctica

Andando los años, a medida que las tasas de mortalidad disminuyeron y el acceso a la fotografía se amplió, la necesidad de la fotografía *memento mori* disminuyó. Además, la muerte comenzó a alejarse del entorno familiar, pasando a hospitales y otros espacios más institucionalizados, lo cual cambió la forma en que se vivía el duelo. La modernización y los avances médicos hicieron que la muerte se volviera menos visible, y en consecuencia, la práctica de retratar a los difuntos perdió vigencia y, en muchos casos, fue reemplazada por fotografías de los seres queridos en vida.

Conclusión

El fenómeno *memento mori* es un reflejo de cómo las sociedades del pasado veían la muerte y cómo el concepto de este género fotográfico se adaptó a los cambios tecnológicos de la época.

Aunque, como expresamos anteriormente, no tuvo un único creador, fue una expresión cultural significativa que ayudó a las personas a confrontar la muerte de manera íntima y personal.

Hoy en día, el análisis de esta práctica nos permite reflexionar sobre nuestra relación actual con la mortalidad, la memoria y el duelo, recordándonos que, aunque las formas cambien, el deseo de recordar y honrar a nuestros seres queridos permanece constante a lo largo del tiempo.

FOTOGRAFÍAS EN EL LÍMITE

Para finalizar este breve ensayo repasaremos algunas de las fotografías de entidades espectrales a las que aun no se le han podido comprobar fraude. Tenemos en claro que estos temas continúan provocando controversias, pero nos interesa –en este caso en particular– traerlas a colación como documento gráfico de fuente de estudio.

La dama de marrón de Raynham Hall (1936)

Una de las fotografías de fantasmas más famosas, capturada en Raynham Hall, una mansión en Norfolk, Inglaterra. La imagen fue tomada por el fotógrafo Indre Shira, y muestra una figura translúcida descendiendo una escalera. La imagen, que parece mostrar a una mujer vestida con ropajes antiguos, ha sido estudiada en diversas ocasiones sin que se encuentre una explicación definitiva.

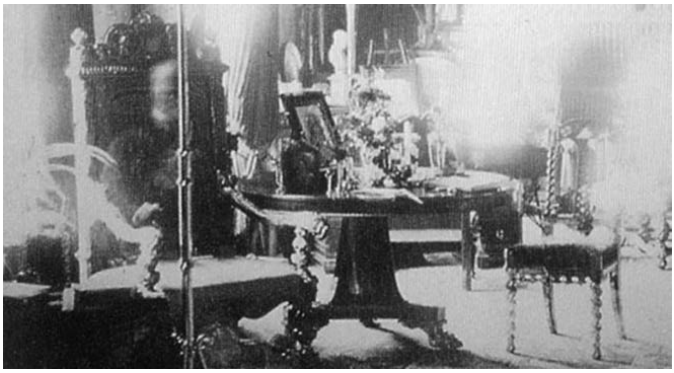
El fantasma de la iglesia de Newby (1963)

Esta fotografía fue tomada por el reverendo Kenneth F. Lord en la Iglesia de Newby, Yorkshire, Inglaterra. La imagen muestra una figura encapuchada, que muchos han comparado con un monje, de pie junto a un altar. Aunque se ha sugerido que la fotografía pudo haber sido alterada, el análisis de la imagen no ha encontrado evidencias concluyentes de manipulación.

La dama de negro en el museo marítimo de Greenwich (1966)

El capitán Provand y Indre Shira, ambos fotógrafos de la revista *Country Life*, capturaron la imagen de una figura oscura de pie junto a una baranda en el Museo Marítimo de Greenwich, en Inglaterra. La figura parece ser la de una mujer vestida de negro, y aunque varios expertos han examinado la fotografía, no se ha hallado una explicación satisfactoria.

El fantasma de la madre de Lord Combermere (1891)



Tomada por Sybell Corbett en la biblioteca de la casa del Lord Combermere, esta fotografía muestra una figura borrosa que parece sentada en una silla. La imagen fue tomada mientras el funeral de Lord Combermere se llevaba a cabo a kilómetros de dis-

tancia, y muchos creen que la figura es su espíritu. Aunque se han dado algunas explicaciones naturales, no se ha verificado ninguna manipulación.

El fantasma del niño en el incendio de Wem (1995)

Durante el incendio del Ayuntamiento de Wem, Inglaterra, una fotografía captada por Tony O'Rahilly muestra lo que parece ser una niña observando el fuego desde una puerta. No se identificó a ninguna persona en el lugar que coincidiera con la apariencia de la figura, lo que ha llevado a especulaciones sobre la posibilidad de que sea un fantasma. Aunque algunos sugieren que la imagen puede ser un efecto de pareidolia, no hay evidencia concluyente de manipulación.

El fantasma de Tulip Staircase (1966)

Otra fotografía tomada en el Museo Marítimo de Greenwich por Reverendo Ralph Hardy, muestra una figura de lo que parece ser una persona ascendiendo la escalera Tulip. Se realizaron varios análisis sobre esta imagen y aunque algunas personas creen que es un reflejo o una doble exposición, otros no han encontrado evidencia suficiente para comprobar que se trate de un timo.

El fantasma del Hotel Stanley (2016)

Conocido como el hotel que inspiró al libro *El resplandor*, el Hotel Stanley es famoso por sus supuestos fantasmas. Una fotografía reciente, tomada por una visitante, parece mostrar una figura espectral en las escaleras del hotel. Hasta ahora, nadie ha ofrecido una explicación concluyente para la imagen.

Cada una de las fotografías que vinculan este establecimiento con el más allá siguen rodeadas de misterio, ya que los análisis realizados no han podido verificar de manera concluyente su autenticidad o desmentir su posible falsificación. La persistente duda

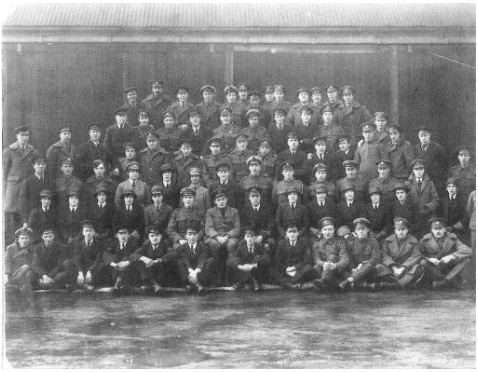
en torno a estas imágenes refleja cómo, incluso con la tecnología moderna, algunos fenómenos visuales permanecen fuera de nuestra comprensión completa.

Existen numerosos ejemplos de fotografías de fantasmas alrededor del mundo que no se han podido explicar de manera concluyente. A continuación, se presentan algunos de los casos más conocidos de diversas regiones.

El fantasma de la abadía de Corroboree Rock (1959)

Capturada en Alice Springs, Australia, esta imagen fue tomada por Reverendo R.S. Blance, un pastor que visitaba la zona. La fotografía muestra lo que parece ser una figura vestida con una túnica larga, de pie en la ladera rocosa. No se ha logrado encontrar una explicación para la figura en la fotografía, y sigue siendo un misterio si se trata de un fantasma o una ilusión óptica.

El fantasma de Freddy Jackson (1919)



Esta fotografía de un escuadrón de la Real Fuerza Aérea Británica muestra el rostro de un mecánico, Freddy Jackson, que había fallecido dos días antes de que se tomara la foto. El rostro del fallecido aparece claramente detrás de uno de sus compañeros de escuadrón. La imagen fue tomada por sir Victor Goddard, y el caso ha sido motivo de debate desde entonces, ya que muchos de sus com-

pañeros confirmaron la identidad del supuesto fantasma.

La figura en el castillo de Tantallon (1977)

En Escocia, el castillo de Tantallon es conocido por sus historias de fantasmas. En 2008, un turista capturó una imagen en la que aparece una figura vestida con una prenda medieval, de pie en una de las ventanas del castillo. Los expertos analizaron la imagen y no encontraron ninguna manipulación, lo que dejó abierta la posibilidad de que fuera una aparición fantasmagórica.

El fantasma del parque de Hokkaido (1974)

Una fotografía tomada en el parque Hokkaido, Japón, muestra a un grupo de jóvenes posando. Sin embargo, detrás de ellos aparece una figura borrosa de lo que parece ser un hombre. Los presentes afirmaron que no había nadie más allí, y algunos creen que podría tratarse del espíritu de una persona fallecida en el parque. A pesar del análisis, no se ha determinado que la foto sea trucada.

El fantasma del cementerio Bachelor's Grove (1991)

En el Cementerio Bachelor's Grove, un lugar famoso por sus leyendas paranormales en Illinois, Estados Unidos, fue capturada una imagen por el investigador Mari Huff. En la fotografía se vislumbra una figura femenina sentada sobre una tumba. Según el equipo, el lugar estaba vacío en el momento de la toma, y la figura apareció sin explicación alguna. A pesar del análisis, no se ha confirmado que se trate de una manipulación.

El fantasma de la iglesia de Sefton (1999)

Esta fotografía, tomada por un turista en la Iglesia de Sefton,

Inglaterra, muestra una silueta que parece ser un monje de pie junto al altar. Aunque algunos críticos sostienen que podría tratarse de un efecto de luz, no se ha comprobado de manera definitiva que se trate de un fraude. La iglesia es conocida por sus leyendas de apariciones y actividades paranormales.

El fantasma de la Isla Manitoulin (1960s)

Una familia en Canadá tomó una fotografía en su hogar en la Isla Manitoulin, en la que aparece una figura espectral cerca de la ventana. Ninguno de los miembros de la familia reconoció esta aparición y la imagen sigue siendo motivo de especulación. Se cree que el área podría estar marcada por actividades paranormales debido a antiguas leyendas indígenas.

La figura del Palacio de Versalles (1980s)

El Palacio de Versalles es conocido por su historia y sus supuestas apariciones. En los años 80, un turista tomó una fotografía en la que aparece una figura vestida con ropa de época. A pesar de que el personal del palacio ha afirmado que no hay actores de época en el sitio, la imagen no ha sido explicada completamente, y algunos creen que podría tratarse del espíritu de uno de los antiguos habitantes.

Estos ejemplos muestran cómo, a lo largo de distintos lugares y culturas, persisten las historias de apariciones inexplicables. Aunque los avances tecnológicos permiten analizar y detectar manipulaciones en imágenes, muchas de estas fotografías aún son consideradas misterios.

El interés en estas fotos destaca el deseo humano de encontrar respuestas a lo inexplicable y de conectar con lo que hay más allá de nuestra comprensión cotidiana.

EPÍLOGO

A lo largo de este recorrido por la fotografía espiritista, la fotografía de fantasmas y las fotografías *memento mori*, hemos visto cómo la lente de la cámara no solo captura la luz, sino que también puede reflejar las esperanzas, temores y obsesiones de la humanidad con respecto a la muerte y lo desconocido. Desde sus primeros días, la fotografía se convirtió en una herramienta no solo para documentar lo visible, sino también para tratar de acceder a dimensiones más allá de la experiencia cotidiana.

Cada uno de estos géneros, en su momento, ofreció una promesa: la de hacer visible lo invisible, de capturar no solo el cuerpo, sino también el espíritu o la esencia de lo que se ha perdido. La fotografía espiritista brindó consuelo a quienes buscaban pruebas de una vida después de la muerte, ofreciendo imágenes que parecían confirmar la existencia de una realidad más allá de la tangible.

Los retratos de fantasmas, a su vez, nos recordaron que lo desconocido siempre ha sido una parte de nuestra realidad, generando fascinación y temor a partes iguales. Las fotografías *memento mori*, por último, nos confrontaron con la realidad de nuestra propia mortalidad, sirviendo como un recordatorio de que la muerte es una certeza ineludible y que la memoria es el vínculo que nos permite seguir conectados con quienes ya no están.

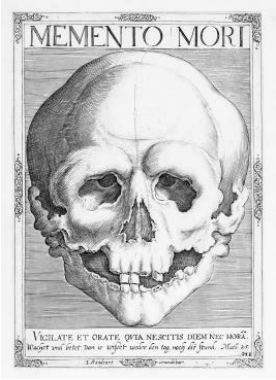
Hoy, aunque los avances tecnológicos y el escepticismo han dejado atrás muchas de las prácticas y creencias que dieron origen a estos géneros, el interés en el más allá y en lo inexplicable sigue vivo. Las redes sociales, el cine y las nuevas tecnologías de realidad aumentada y realidad virtual nos permiten explorar estos temas de maneras que los pioneros de la fotografía jamás habrían imaginado. Sin embargo, la esencia de esa búsqueda sigue siendo la misma: el deseo de cruzar el umbral entre lo conocido y lo desconocido, de encontrar respuestas donde solo hay preguntas, y de mantener viva la memoria de aquellos que se han ido.

Este epílogo es un recordatorio de que, aunque el tiempo avance y las tecnologías cambien, el anhelo humano de comprender el misterio de la muerte permanece inalterable. La fotografía espiritista, los retratos de fantasmas y las fotografías *memento mori* nos enseñan que, en el fondo, todos compartimos una necesidad

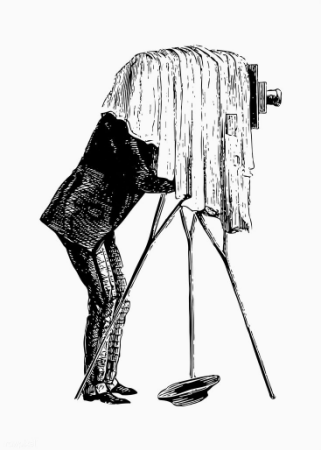
fundamental de conectar con algo más allá de nosotros mismos, de preservar lo efímero y de encontrar consuelo en la idea de que, de alguna manera, lo que amamos perdura.

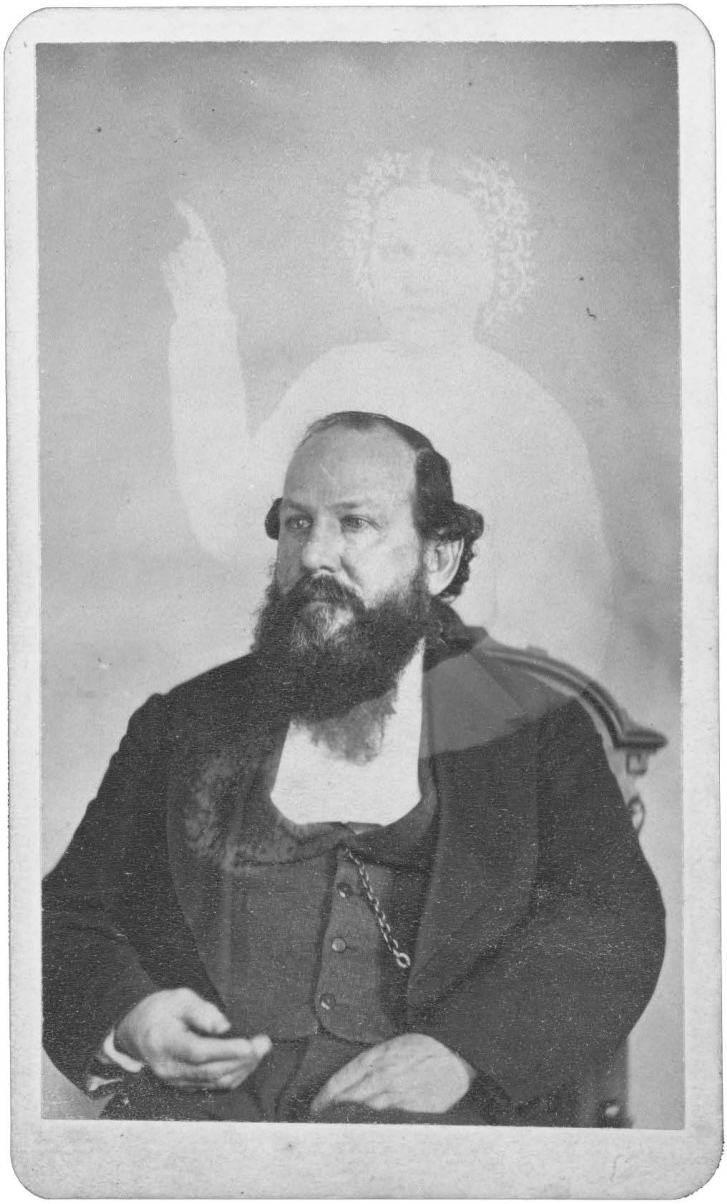
Al cerrar este libro, podemos reconocer que estas imágenes, aunque de épocas pasadas, siguen teniendo el poder de inquietarnos, de hacernos reflexionar y de recordarnos que lo inexplicable siempre tendrá un lugar en la mente y en el corazón humano.

Por último, nos parecía interesante agregar un anexo fotográfico, con algunas de las inquietantes imágenes vinculadas al mundo espectral, cuyos autores hemos referenciado a lo largo de este breve compendio.



APÉNDICE FOTOGRÁFICO





William H. Mumler y su prima

Mary Todd Lincoln y el fantasma de su esposo

John J. Glover

Master Herrod

Fotografía sacada por William Hope

Fotografía sacada por William Hope

Fotografía sacada por Frederick A. Hudson

Fotografía sacada por Frederick A. Hudson

Revista *Fray Mocho*, Año 1, Número 22 (1912)

Las ciencias ocultas en Buenos Aires

EL ESPIRITISMO

—No conviene jugar con los fantasmas.

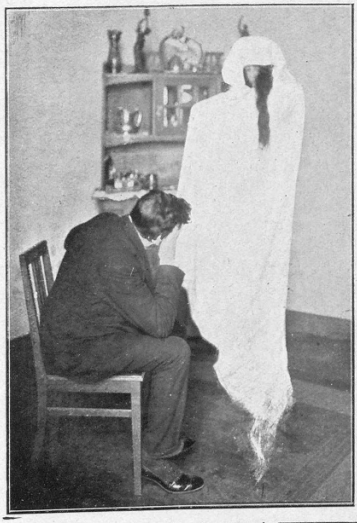
—Ya lo sé. ¡Por eso quiero verlos! ¡Y hablarlos!

La exclamación es bella. Es bella porque sale sangrando... Cuando la muerte, muda, pasa a nuestro lado y nos arranca del corazón un trozo de nuestra propia carne, sentimos un amargo desprecio por la lógica y un salvaje lirismo por las cosas de Dios.

—¿Cómo? —decimos. —¿Cómo puede permitir el hombre con toda su grandeza, que la vida concluya con la muerte? ¿Será necesario suicidarse?

Es entonces que miramos hacia arriba. Los ojos investigan en lo hueco. Buscamos una escala por donde la inteligencia pueda averiguar lo que sucede más allá de la tumba. El catolicismo no logra convencernos. Envenenados por la vida moderna hemos perdido aquella dulce ingenuidad que quizás tuvimos en la infancia y que San Luis Gonzaga tuvo siempre... ¿Qué hacer? Nuestra carne niégase a admitir que un alma se remonte a otras regiones para no reencarnarse nunca más. ¿Aguardar para verla a que la muerte nos arrebate de la tierra?...

No. Tal consuelo es escaso. Queremos algo más. El hombre ingenuo y desolado busca. Busca. Y busca... Por fin, encuentra. Encuentra un catolicismo mucho más ideal y de cielo más amplio. Es un catolicismo que nos dá conformidad para la tierra sin negarnos, por cierto, las delicias de una existencia astral.



Materialización de un espíritu realizada por el medium señor A. M., de la sociedad espiritista "Constancia"

Don Justo de Espada, que en 1859 introdujo oficialmente en Buenos Aires la doctrina espiritista, fundando el primer centro de estudios prácticos en la botica del señor Arizabalo, frente a la iglesia San Nicolás

—¡El espiritismo?

El espiritismo podrá ser una locura. Podrá ser el manicomio. Podrá ser el delirio... Pero, nadie negará que proporciona a las gentes que piensan y que lloran un consuelo infinito. Será mentira. No lo dudo. Pero, siempre ha de ser una bella mentira. Una mentira buena. Una filantrópica mentira que honraría a Jesús si él nos la diera... Estamos tan habituados al progreso, que nada nos admira. Si hace treinta años alguien hubiera dicho que era fácil ver a través de los cuerpos opacos, lo hubiéramos encarcelado, sin duda, por loco. Si otro hubiera declarado la facilidad de transmitir el pensamiento por medio de un telégrafo sin hilos, lo habríamos lynchado. En cambio, ahora, los rayos Roëtgen y la telegrafía de Marconi son inventos vulgares. ¿Qué tendría de extraño, pues, que dentro de poco, se probara que nuestra alma es un fluido eléctrico, y que al morir no morimos, sinó que volvemos a encarnarnos en otro cuerpo, de acuerdo con lo que supone la doctrina espiritista? Según ella hay en el hombre tres cosas esenciales: el cuerpo, que pone al espíritu en contacto con el mundo exterior; el periespíritu, envólucro ligero que sirve de intermedio entre el cuerpo y el espíritu; y, por fin, el alma o espíritu, donde residen la voluntad y el pensamiento. Tal es la defini-

Doña Estela Guerineau de Rodríguez Freire, que fué la primera medium de poderosa potencia psíquica que hizo experimentos en Buenos Aires, en el centro fundado por el doctor Camilo Clausolles y don Francisco Casares

La filantrópica comisión de damas de la "Constancia", — la más antigua sociedad espiritista de Buenos Aires.—Taller de ropa para los pobres, que funciona en el local de la misma, Tucumán 1736

Esperando la limosna de las distinguidas damas espiritistas

ción de Allan Kardec. Cuando el cuerpo muere, el espíritu recobra su libertad. Pero, conserva el periespíritu, que es una especie de sombra material de nuestro cuerpo. Es un cuerpo etéreo. Vaporoso. Con forma humana... Cuando el cuerpo fallece, queda a nuestro lado la "sombra". Esta sombra vive tres días en la tierra. Luego se eleva al mundo astral y de allá vuelve cuando se la evoca. Para eso se necesita una persona que por su potencia magnética pueda atraerla hacia la tierra. Son los *"mediums"*. Tienen la facultad de oír la voz de los espíritus y pueden conversar con ellos. Los espíritus manifiestan su presencia con golpes y movimientos, pero prefieren un vehículo más cómodo y más completo: la escritura. No pueden de por sí formar caracteres. Pero, se sirven de la mano del "medium" para trazar palabras y dibujos. El espiritismo es una religión inofensiva pero consoladora. Se desarrolla a despecho de la razón y de la lógica ¿pero con qué religión no sucede lo mismo? Cuando en el catolicismo se tropieza con el "dogma", hay que callarse. La fe cristiana consiste en "creer lo que no se ha visto". Por eso es fe... ¿Con qué derecho puede negarse la razón a los espiritistas? Ellos se apoyan en estos fundamentos: creen en la existencia de Dios; en la inmortalidad del alma; en la comunicación de los espíritus; en la pluralidad de la existencia, y en la diversidad de los mundos habitados. Vivimos en la tierra. Al morir, nuestra alma se encarna en otro cuerpo hasta purificarse. Y, gradualmente, nos elevamos hacia la perfección, habitando ya en la tierra o en los astros. Vivimos muchas vidas. El budismo esotérico no es otra cosa. Y los teósofos son simplemente espiritistas vergonzantes. Los primeros se diferencian de los segundos, en que los teosofistas no creen en la comunicación de los espíritus. La Biblia dice: "No habléis a los muertos". El espiritismo, aunque muy antiguo, recién fué bautizado a mediados del último siglo. Lo curioso es que esta doctrina, poética y soñadora, nació entre las usinas de Norte América. Se le dió el nombre de "espiritualismo". En Europa se le

La secretaria de la "Constancia", señorita de Rinaldini, tomando el nombre de una pobre para enviarle socorros médicos

Personalidades que han comprobado fenómenos espiritistas

Diplomático argentino doctor B. Moreno

Doctor Miguel Cané

Allan Kardec, pseudónimo de Rivail, jefe del espiritismo

Doctor Angel Scarnichia, fundador de "La "Constancia"

Doctor Aristóbulo del Valle

El poeta Carlos Encina

llamó "espiritismo" para diferenciarla del otro "espiritualismo" conocido. Luego, Allan Kardec, publicó en 1857 "El libro de los espíritus", que sembró por el mundo un entusiasmo cada vez más creciente. El apoyo de Flammarión y de Lombroso, así como los célebres experimentos de Crookes, aumentaron el prestigio de la secta. Hacer "hablar" a las mesas de tres patas y escribir por inspiración de los espíritus, son prácticas actualmente comunes. La propagadora de la teosofía, madame Blavastsky escribió su "Doctrina Secreta" bajo la dirección de los espíritus. Ante las ciencias ocultas, la gente ya no se ríe. Piensa, Duda. ¿Quién introdujo el espiritismo en la República Argentina? Quiere averiguarlo. No me ha sido muy fácil. Sin embargo, merced a la benevolencia del ilustrado espiritista Sr. Cosme Mariño y a la ayuda de teósofos muy doctos, he logrado recoger informes eruditos. Se comprende que el espiritismo existe en América desde hace muchos siglos. Los indios la visita terrenal de los espíritus. Nuestros han creído siempre en la reencarnación y en gauchos han sentido también el sagrado terror de lo invisible. En los ranchos se narran todavía las historias de los "fantasmas", de las "almas en pena", de los "aparecidos"... Como doctrina, el espiritismo llegó a Buenos Aires, a raíz de la intervención de Allan Kardec. La primera prueba de evocación de espíritus que se conoce, es la realizada en casa de D. Juan Manuel de Rosas. Era en abril de 1840. Celebraba el general la retirada del ejército unitario a Santa Fe, con una fiesta íntima, a la que asistían Manuelita, Corvalán, Cuitiño y el ministro británico Mandeville... Este último habló de espiritismo y de la facilidad de conversar con los espíritus. Rosas, que era un alma curiosa, quiso enterarse. Trajeron una mesita giratoria y Mandeville dirigió la sesión. Reinó el silencio. Rosas se sonreía.

— *¿Hay un espíritu en la mesa?* — preguntó Mandeville.

El mueble dió un golpe seco. Decía que sí.

— Yo quiero hablar con ese espíritu, — dijo Rosas.

— Perfectamente. Pregunte, — agregó Mandeville.

— Espíritu, — preguntó Rosas, — ¿quién eres?

La mesa respondió sin vacilar de acuerdo con las letras de la clave:

— *Florencio Varela.*

— ¿Qué quiere ese canalla? — exclamó enfurecido el tirano, hablando con la mesa. — ¡Hable, canalla!

— *¡A...s...e...s...i...n...o!* — concluyó la mesita. Don Juan Manuel disolvió la tertulia a rebencazos.

—

Pero el primero que en realidad trajo oficialmente el espiritismo a Buenos Aires fué don Justo de Espada. Este señor, llegó de España en 1860. Fundó un grupo de estudios prácticos en casa del boticario Arizabalo, frente a la iglesia de San Nicolás. Lo componían los señores Francisco Casares, Carlos Guerrero, Antonio Gómez y un tal Zuviría. Se disgregaron formándose dos grupos encabezados uno por el doctor Casares y otro por el Dr. Camilo Clausolles. En casa de este último se realizaron experiencias admirables, con una famosa medium, la señorita Estela Guerineau, que más tarde contrajo enlace con el periodista español don Modesto Rodríguez Freire, también espiritista. Se fundaron otros centros, pero sin éxito, debido a la ignorancia de muchos y al fanatismo de los más. Los estudiosos comprendieron que era necesario proceder con cautela. Entonces surgió la sociedad "Constancia", con elementos seleccionados, como ser el Dr. Angel Scarnichia, célebre profesor y poliglota y el ingeniero Rafael Hernández. Fundaron esta asociación en 1877, y con ella, la revista del mismo nombre, que todavía se publica. En 1875, vino a Buenos Aires, el célebre "medium", Camilo Brediff que en la casa de Mr. Grant, en la hoy avenida Quintana, celebraba sesiones maravillosas. Asistía a ellas el Dr. Miguel Cané, que también resultó ser un magnífico "medium". Se conservan los manuscritos de las comunicaciones que el doctor Cané mantenía con el espíritu de su primera esposa, la señora de Belaustegui. También acudían, como creyentes, a estas sesiones: el poeta Carlos Encina, el ingeniero Rodolfo Moreno, el Dr. Juan I. Alsina, el ministro argentino en Montevideo, Dr. Enrique B. Moreno, Rafael Hernández, don Baltasar Moreno, los doctores Isaac, Jacob y Nicanor Larrain. Muchos de estos, viven todavía. Los fenómenos que se producían en casa de Mr. Grant, eran de efecto físico. Los espíritus hacían saltar la mesa del comedor con la cristalería. A Mr. Grant se le aparecía su difunta esposa y solía traerle del cielo astral un ramo de flores frescas. Brediff dió en la "Constancia" sesiones de materialización. Una vez hizo aparecer manos de todos tamaños que los asistentes pudieron examinar. Rafael Hernández también era "medium". Los fenómenos producidos por intermedio de la señora Estela Guerineau de Rodríguez Freire consistían en elevar, sin contacto, una mesa-trípode con una tina grande, llena de tierra, encima. Vigilaban a la "medium" para convencerse del fenómeno, el Dr. Aristóbulo del Valle, el general Francisco Bosch (padre del actual edecán del Dr. Sáenz

El general Eduardo Racedo, que a pedido del señor Francisco Seeber, describió los fenómenos espiritistas del teniente Chenaut durante la guerra del Paraguay. (Testigos, el general Bosch, coronel Dantas, etc.)

General Francisco Bosch

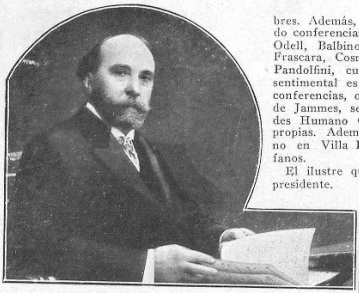
Señor Roberto Cano

Juan Manuel de Rosas

Don Francisco Casares

Doctor Pedro Passo

Ingeniero Rafael Hernández



Don Pastor Senillosa, que fué presidente de la "Constancia", y uno de los espiritistas más inteligentes que ha habido en Buenos Aires. Su retrato ocupa un puesto de honor en el salón de conferencias

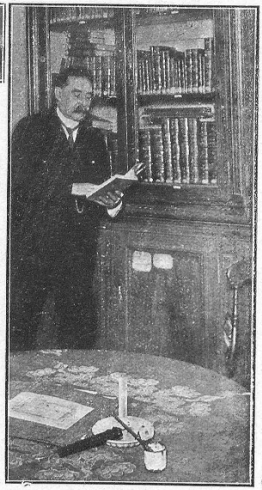
Peña), el Dr. Pedro Passo, don Roberto Cano, don Cosme Mariño, etc.

Más tarde, el Dr. Camilo Clausolles, fundó con el señor Llano, — tenedor de libros de la casa de Vicente Casares e hijos, — un centro al que concurrían Carlos Encina, el ingeniero Hernández, el profesor Scarnichia, etc. Se buscaron mediums, hallándose a la señora Juana A. de Razzetti, casada con el mecánico señor Eleuterio Navajas y a la señora María Otero de Garciarena. Los fundadores de este centro fueron doce y estaban aconsejados por un espíritu de reconocida elevación. En 1879, ingresó a la "Constancia" el señor Mariño, ya preparado por estudios teóricos y prácticos hechos en Dolores, con el Dr. David G. Fernández, Dr. Pedro C. Balderrain, Enrique Becher, Mariano Artayeta, coronel Felipe Aristegui, etc. En 1880, el señor Mariño fué elegido vicepresidente y en 1881, presidente, fundando las conferencias semanales y haciéndose cargo de la dirección y administración de la revista, que tiene 35 años de existencia, siendo la más antigua de nuestra capital. El progreso de la sociedad "Constancia" es enorme. Posée un taller de costura. Allí las damas espiritistas cosen para los pobres. Además, los martes, distribuyen socorros. Han dado conferencias los señores: Dr. Ovidio Rebaudi, Luis E. Odell, Balbino J. Casco, Manuel B. Aguilera, Manuel Frascara, Cosme Mariño y la profesora Carmen S. de Pandolfini, cuya suspicaz inteligencia y bello corazón sentimental es bueno que se elogie. Han dado también conferencias, otras ilustradas profesoras: señora Irma G. de Jammes, señoritas María y Matilde Puyol y Mercedes Humano Ortíz. La sociedad tiene casa e imprenta propias. Además, ha comprado una manzana de terreno en Villa Lynch para construir un asilo de huérfanos.

El ilustre químico y médico doctor Rebaudi, es vicepresidente.

Doctor Ovidio Rebaudi, prestigioso médico que ha hecho experimentos con espíritus

Señor Juan I. Alsina, que fué ministro de la provincia, y que certificó los fenómenos de Brediff



El actual presidente de la "Constancia", señor Cosme Mariño, cuya actividad y erudición le colocan en primera fila. Puede considerarse como el jefe del espiritismo en la Argentina

Otra sociedad espiritista importante es "La Fraternidad", que dirige don Antonio Ugarte. Publica, además, una revista llena de interés. Allí ha hecho experimentos muy curiosos la "medium" señora Josefina Romeu de Arámburu. El 14 de Julio, verificóse una sesión pública, donde por intermedio de dicha "medium", el señor Ugarte pudo hablar con el espíritu de su

Don Cosme Mariño, cuando la terrible epidemia de 1871

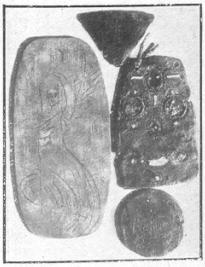
Don Manuel Dorrego, ex presidente de la sociedad "El Porvenir"

Don Antonio Ugarte, que en 1880 fundó la interesante revista espiritista "La Fraternidad", que aún se publica con gran éxito

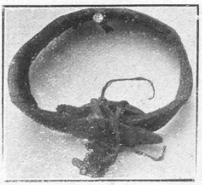
Señor Enrique Tremouilles, vice de "El Porvenir"

Señor Adolfo Manselli, administrador de la "Constancia"

Museo de "aportes" espiritistas de La Plata



Amuletos y joyas de oro y piedras preciosas que en varias sesiones espiritistas de La Plata trajeron los espíritus

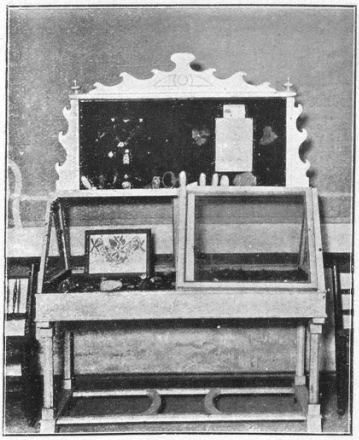


Una pulsera india, que como los demás "aportes" hizo aparecer en La Plata el famoso medium Osvaldo Fidanza. Comprobaron los hechos los señores Pedro Serié, secretario del Museo Nacional, doctores Juan A. Godoy, A. Risso Patrón, profesor Harispe, Odell, etc.

Un extraño collar indio, de tientos, piedras, etc., que arrojaron los espíritus en una sesión de Fidanza

finada esposa, doña Rosa Basset de Ugarte, que dirigió en vida, la primera escuela espiritista que hubo en Buenos Aires.

En La Plata, existe la sociedad "Luz del Porvenir", donde el célebre "medium" señor Osvaldo Fidanza, ha verificado fenómenos sorprendentes. Encerrado en una jaula, con los brazos y piernas encadenadas, con testigos incrédulos, ha hecho cosas estupendas. Una vez puesto en "trance" o en situación de dejarse mandar por los espíritus, éstos lo han desligado. Han caído, — dentro de la jaula y sin saberse cómo, — objetos rarísimos. Son tantos, que forman un museo.



El museo de los objetos traídos por los espíritus en diversas sesiones. Existe actualmente en La Plata, en la sociedad Luz del Porvenir, calle 58 núm. 410

versidad de La Plata, del diputado Firmo Bercetche, del doctor Jacobo Larrain, del doctor Juan A. Godoy, del Dr. A. Risso Patron, etc. Todos confiesan su asombro. Están seguros de que no ha habido engaño. Ellos mismos encerraron al "medium". Comprobaron que era imposible su comunicación con el exterior. Rodearon la jaula. Vieron los fantasmas. Al mismo tiempo las máquinas fotográficas copiaron en las placas, lo que ellos habían visto... Cerrada la jaula por todas partes, nadie podía arrojar dentro las piedras y los amuletos aparecidos milagrosamente.

La fantasía suele a veces codearse con la ciencia. Conviene investigar. El

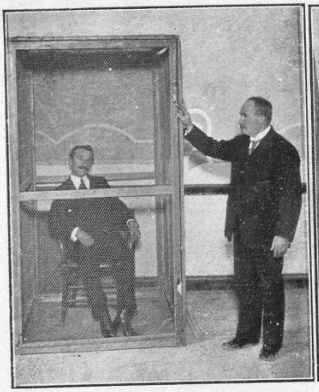
El célebre medium Osvaldo Fidanza, que provocó los interesantes fenómenos de La Plata, donde está empleado en el "Monte de Piedad"

Exhíbense en la calle 58 N.º 410. Se ha impreso un folleto que contiene los certificados de las personas que presenciaron los fenómenos. Algunos merecen entera fe. Citaremos el de don Pedro Serié, que fué secretario del sabio Ameghino y que actualmente ocupa un alto puesto en nuestro museo nacional. Otro es el de don Luis Odell, rico comerciante y persona muy culta. Asistió a las sesiones con su máquina fotográfica e impresionó varias placas, algunas de las cuales publicamos. Hay otros certificados del doctor H. Harispe, de la Uni-

general Racedo, a instancias del señor Francisco Seeber ha narrado en *El Diario* del 19 de Diciembre de 1908, sus aventuras en la guerra del Paraguay, donde explica los experimentos espiritistas del teniente Chenaut, que pronosticaba el porvenir. Siempre acertaba. Fueron testigos, el general Bosch, los capitanes Chausiño y Miguel Molina y el ahora coronel Dantas. El 17 de Julio de 1866, Chenaut anunció que el batallón de Racedo entraría a combatir al día siguiente y que el capitán Molina sería derribado por la explosión de una granada de 68, que reventaría a dos metros de su cara, pero que no moriría. Que el capitán Chausiño saldría ileso del combate, pero que al día siguiente tendría una fuerte descomposición con calambres como si fuera cólera. Que el comandante Villalón desaparecería y que

NECROLOGIA—El día 7 de Mayo ppdo, hizo su transformación de visible á invisible, el *yo* pensante de José Quintana Pelaez, hijó de nuestro convencido amigo, y h. en c. José Quintana Pastor, de Godoy Cruz (F. C. P.)

De la crónica social de la revista de espiritismo y psiquismo "En busca de la Verdad", que dirige el escritor Clementino Abad



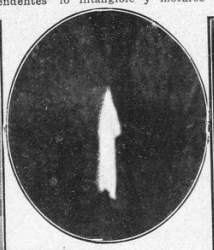
El presidente de la sociedad "Luz del Porvenir", de La Plata, señor P. Lanussol, encerrando al medium Fidanza en la jaula, donde, perfectamente ligado y lacrado, produjo ante médicos y profesores, materializaciones sorprendentes

Fidanza, en la escafandra y con las ligaduras, antes del "trance"

El caso de la señora Josefa Pino de Nigro, merece citarse. Pocos días antes de morir, sus parientes más cercanos, residentes en Montevideo, tuvieron noticia de su próxima muerte por intermedio de la mesa parlante. Vinieron a Buenos Aires, donde la señora de Nigro falleció el mismo día en que los espíritus lo habían pronosticado. Conviene, pues, no reirse de las cosas que encierran un misterio. Tal vez la ciencia haga de esta bella ilusión de soñadores un negocio muy práctico.

La sociedad "Luz del desierto" hállase formada por señoras y niñas. Muchas de ellas son profesoras normales. Existen otras agrupaciones de igual índole. Pero, se ocultan en el silencio familiar, tan grato a los fantasmas. Se niegan a toda publicidad por temor al ridículo. Hace algunos años, un espiritista podía confundirse con un loco. En la época actual, sucede lo contrario. Ocuparse de las fuerzas secretas de la naturaleza, es un austero problema de sabios. Burlarse de lo intangible y mofarse de lo etéreo, no es discreto.

Fotografías de fenómenos, tomadas por el señor Luis E. Odell, conocido comerciante porteño, domiciliado en la calle Florida 684. Existe una colección de documentos de personalidades que comprueban estas apariciones



Un fantasma aparecido durante una sesión

Al encender el magnesio para fotografiar al medium, los señores Odell, Serié y otros, vieron al medium fuera de la jaula y adentro un horrible enano. (Fotografía de los mismos)

Una hermosa aparición, rodeada de los fluídos eléctricos de las almas que vagan en el ambiente

tendría un fin trágico. Que Reyes sería muerto. Que Bosch saldría ileso y que Dantas se comportaría con heroismo como todos los compañeros, pero que sería herido en el rostro. Todo sucedió como Chenaut lo había anunciado. Desde entonces, el general Racedo, no duda de las fuerzas secretas que irradian en la sombra.

Es natural que el espiritismo, — como toda doctrina filosófica demasiado amable para nuestro dolor, — provoque un fanatismo histérico espantoso. El católico fanático resulta menos ciego que un alucinado por las mesas que charlan... Las adivinas han abusado de Kardec. Le han hecho daño.

Entre los "mediums" argentinos que tuvieron prestigio por sus

La medium, señora de Arámburu

positivas condiciones psíquicas, se encuentra Pancho Sierra. Era un rico estanciero del Pergamino, donde poseía una estancia: *"El Porvenir"*. Conociásele como "médico del agua fría". Era un viejo de melena y luenga barba blanca. Parecía Guido y Spano. Sus manos curaban milagrosamente. Las gentes acudían a verlo de toda la república. No cobraba un centavo. No admitía limosnas... Murió el 4 de Diciembre de 1891. Sus restos descansan en el cementerio del Salto (Buenos Aires). Sobre su loza colocóse una corona de bronce. En aquel acto habló el ingeniero Rafael Hernández, padre del escultor del mismo nombre y hermano del autor de Martín Fierro.

Las caritativas damas de la "Constancia" que reparten todos los martes dinero a los pobres en su local Tucumán 1736

Según el último censo, hay en Buenos Aires treinta mil espiritistas. Existen veinte mil en las provincias. La Plata, como ciudad estudiosa, es la que cuenta con mayor suma de adeptos. Se publica una revista, "En busca de la Verdad", que dirige el señor Clementino Abad. Es un escritor interesante y estudioso. Defiende el espiritismo, pero no quiere serlo por disconformidad con ciertos métodos. Pertenece al psiquismo...

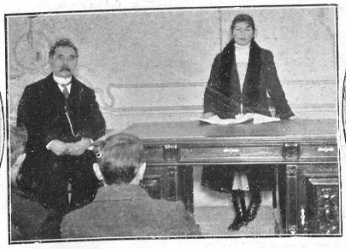
Ruben Darío cultiva las ciencias ocultas. Ha hecho estudios artísticos que conserva inéditos. Según me informa el señor Antonio Ucarte, director de "La Humanidad", Darío será solicitado a su vuelta de Chile, para que exponga en Buenos Aires a un pequeño círculo de espiritistas científicos, sus experiencias de ultratumba.

Los alquimistas que creían encontrar en la *Tabula sma-*

La señora Lola V. de Arámburu, inteligente conferencista e hija de la medium, señora de Arámburu

El retrato de "Aetes", aparecido en una de las sesiones de La Plata

Pancho Sierra, del Pergamino, uno de los más célebres mediums argentinos



La señorita Mercedes G. Humano Ortiz, dando una conferencia en la "Constancia". — A su lado, el presidente, señor Cosme Mariño

El señor Manuel Frascara, inteligente espiritista científico, dando una conferencia

La medium tiptológica, señora Lola del Pino, domiciliada en la calle Arenales 1239, dept. 7, haciendo hablar por intermedio de la mesita, al espíritu de la señora Josefa Pino de Nigro, fallecida el 21 de junio de 1912, y cuya fotografía aparece en el círculo. El caballero que escucha lo que dice la mesa, es el esposo de la extinta

Retrato de don Clementino Abad, director de la revista "En busca de la Verdad", que publica (en La Plata, calle 13 número 733) estudios de "psiquismo", de cuya doctrina es órgano

Original manera de retratarse. El mismo señor Abad, visto de espaldas. (Fotografía pegada al dorso de la anterior

ragdina de Hermes o en la *Clavícula* de Salomón el secreto de hacer oro, no consiguieron nada. Pero, en cambio, contribuyeron al progreso de la química. Basilio Valentin, buscando la piedra filosofal, descubrió la esencia de trementina. Miguel Escoto, inventó la frenología. El monje Rogelio Bacon, en vez de oro, creó el método experimental... Buscando la materialización científica de los espíritus ¿tendremos el consuelo de encontrar un arma para matar la muerte?

Hace dos años se verificaron en La Plata, varios experimentos psíquicos. Asistieron además de algunos creyentes, dos hombres imparciales. Uno, el Dr. Risso Patrón, director del instituto de sordos-mudos de la provincia, y otro, el profesor D. San Sebastián, director de la escuela anexa a la Universidad de La Plata.

Se preparó al "medium" dentro de una jaula. Los presentes lo introdujeron en el interior de una escafandra cerrada perfectamente. Las puertas y ventanas fueron lacradas por el doctor Risso Patrón.

He aquí las declaraciones del profesor San Sebastián. En ellas describe las cosas fantásticas que vió. Dice:

"Debíamos llamarnos a recogimiento y esperar sin impaciencia. La espera no fué larga. Antes de un cuarto de hora se encendió la luz y con apresuramiento nos acercamos a la jaula. Los sellos estaban intactos. Todos; puertas, ventanas y esquinas de la caja. Abrimos la jaula, y ante el júbilo de los convencidos y el asombro de los profanos aparecieron abundantes flores a los pies del medium, cuyos brazos estaban desligados sin que los sellos de lacre ofrecieran señal de desperfecto alguno. Flores frescas, aromadas y numerosas fueron alzadas en medio de la satisfacción general."

El doctor A. Risso Patrón certificó la realidad de aquel fenómeno.

"Confirmo, — ha dicho, — la veracidad de los hechos que tuvieron lugar en el Centro "Luz del Porvenir" en la noche del 4 de Mayo de 1910, a cuyo acto asistí invitado por el presidente del Centro, señor Lanussol, y con agrado asocio mi firma a la del señor San Sebastián para dejar constancia de esos hechos. —*Dr. A. Risso Patrón.*"

Las fotografías de las apariciones que ilustran esta nota, fueron casi todas tomadas por los señores Odell y Georg.

Leamos la declaración del señor Serié:

"El espíritu superior que dirigía la sesión dió, por boca del "medium", varias instrucciones para que uno de los aparatos fotográficos se situara de modo de tomar el gabinete de lado. lo cual hizo el señor Georg con el suyo, quedando las dos cámaras estereoscópicas del señor Odell en la mesa frente al gabinete.

Habiéndose hecho la obscuridad, apenas se oyó la señal convenida, o sean las tres palmadas, el señor Odell produjo la explosión del magnesio.

Terminada la sesión y hecha la luz blanca, se revisaron todos los sellos encontrándose intactos."

JUAN JOSE SOIZA REILLY.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Libros

CONAN DOYLE, A. (1923) *The Case for Spirit Photography*, George Doran, London

CONAN DOYLE, A. (1926) *The history of spiritualism* Vol I y II, Cassel & Company, London.

CROOKES, WILLIAM (1891)remarkable spirit Manifestations C.Helleberg, USA.

RICHET, CHARLES (1906) *Les phénomènes dits de matérialisation à la Villa Carmen*, Aux Bureaux Des "Annales des sciences psychiques", París.

BLANCO-SOLER, SOL (2022) *No saben que están Muertos*, primera edición, Poe Books, España.

BARADUC, HIPPOLYTE (1913) *El alma humana: sus movimientos, sus luces y la iconografía de lo invisible fluídico,* Librairie Internationale de la Pensée Nouvelle, París.

TOCQUET, ROBERT (1955) *Revelación del Ocultismo*,primera edición, Ediciones la Isla, Buenos Aires, Argentina.

BISSON, JULIETTE ALEXANDRE (1903) *Les phénomenès dits de matérialisation : étude expérimentale*, Librairie F. Alcan, París.

Artículos y sitios de Internet

CHÉROUX, CLÉMENT (2004) *El caso de la fotografía espiritista*

la imagen espectral: entre la diversión y la convicción traducción de Pilar Vázquez, *Le troisième oeil: la photographie et l'oculte*, Gallimard, París.

CORBETTA, JUAN M. y MORENO, ELIZABETH N. (2015) *Los orígenes del espiritismo en Argentina*, XV jornadas interescuelas/departamentos de historia, Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina.

QUEREILHAC, SOLEDAD (2015), *Espectros reales*, Revista *Las ranas*, Cristófalo, A., Gianera, P., Saavedra, G. y Stupia, E. Argentina.

SOIZA REILLY, JUAN JOSÉ (1912) *Las ciencias ocultas en Buenos Aires, el espiritismo*, Revista *Fray Mocho,* Vol I Nº 22, Buenos Aires, Argentina.

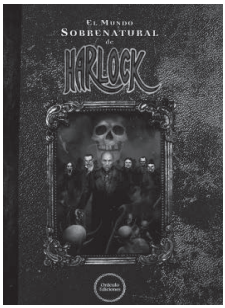
SERIÉ, P (1910). Revista *Elocuencia de los hechos*, Sociedad Luz del Porvenir, La Plata, Argentina.

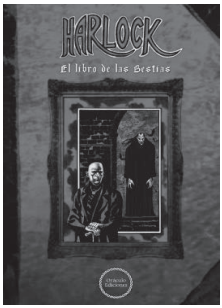
https://www.agenteprovocador.es/publicaciones/capturando-los-fantasmas-edouard-bouguet-el-antifotgrafo-de-espritus

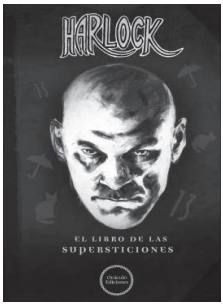
Agradecemos a Jorge Brandán, del sitio www.parapsicologiadeinvestigacion.com, por su aporte documental.

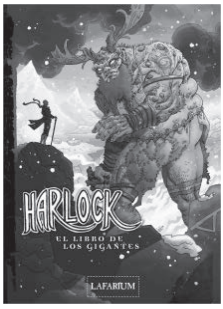
COLECCIÓN

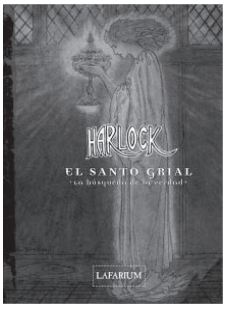
HARLOCK

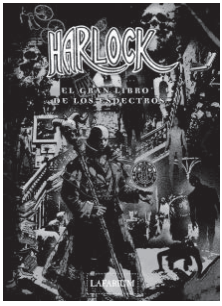












IG: @harlockmagia

www.espirituharlock.com.ar

HARLOCK

+RETRATOS DEL INFRAMUNDO+

La fotografía espiritista, la fotografía de fantasmas y las fotografías llamadas *memento mori* constituyen fenómenos históricos que se entrelazan en la relación entre la imagen y el intento de capturar la esencia de lo invisible y lo trascendental. Estos tres enfoques surgieron durante los siglos XIX y XX y se desarrollaron en un contexto de profundos cambios tecnológicos y culturales, marcados por el auge del espiritismo, el avance de la fotografía y el interés generalizado en la vida después de la muerte.

LAFARIUM